

Revista

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA ESPAÑOL

SEMANARIO.-Número 113.-Precio: 6 frs.

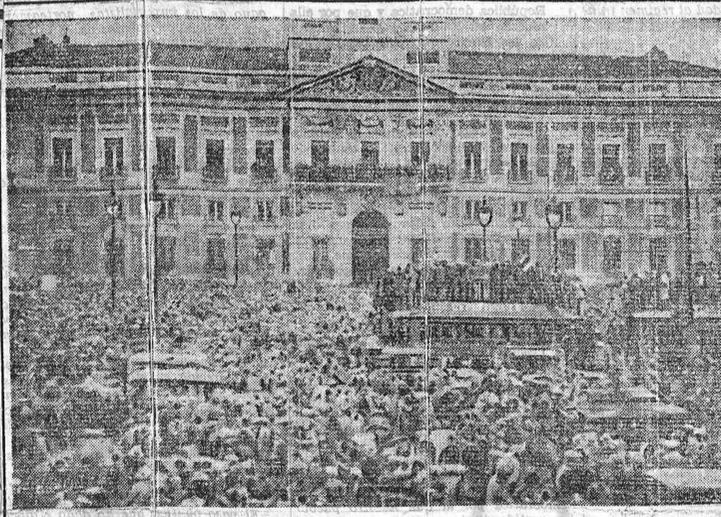
15 de abril de 1948

Redacción y Administración: 15, rue Montmartre, Paris 1.

IMPORTANTE COMBATE EN GRANADA

FRANCO LANZA UNIDADES DEL EJERCITO contra los guerrilleros

Dos cabos y cinco soldados muertos; otros siete soldados heridos



Hace unos días se ha registrado en la provincia de Granada un fuerte combate entre guerrilleros y soldados del Ejército franquista.

Las primeras noticias que nos llegan sobre dicho encuentro, ponen de relieve la importancia del hecho. En efecto, el número de bajas — el que hasta ahora se conoce — producidos en dicho combate es de: dos cabos y cinco soldados del Ejército franquista muertos y otros siete soldados heridos.

El combate tuvo lugar en el término de Orgiva. Al parecer las fuerzas del Ejército franquista, con numerosos efectivos — a juzgar por las pérdidas que han sufrido — llevaban a cabo importantes operaciones de persecución contra los guerrilleros de Sierra Nevada.

En primer lugar confirmamos el gran hecho de que Franco utiliza el Ejército en su guerra contra el pueblo. Mundo Obrero ha venido informando anteriormente sobre los diversos indicios que se habían registrado ya anteriormente en el mismo sentido.

En cuanto descubrieron la presencia de los guerrilleros, los oficiales franquistas dieron a sus tropas la orden de abrir el fuego. Pero los luchadores republicanos respondieron energicamente. Y se estableció un tiroteo muy nutrido de parte y parte.

El combate duró varias horas. Los guerrilleros lograron replegarse a sus bases sin sufrir bajas de importancia.

Esta noticia pone de relieve un hecho de importancia evidente. En primer lugar confirma el gran hecho de que Franco utiliza el Ejército en su guerra contra el pueblo.

Mundo Obrero ha venido informando anteriormente sobre los diversos indicios que se habían registrado ya anteriormente en el mismo sentido. Hemos dado cuenta de las concentraciones de Regulares (tropas africanas) efectuadas por el régimen en las regiones de la Castilla meridional y de Andalucía, así como de otros preparativos semejantes llevados a cabo en el aparato terrorista represivo puesto en pie por el franquismo con el intento de contener la creciente lucha guerrillera.

Franco, impotente para frenar, con la Guardia Civil y la Policía Armada, el avance del movimiento de las fuerzas y la importante materia de que están dotadas — la lucha y la resistencia de los valientes que combaten con las armas por la República, hace entrar en juego a los soldados.

Es decir, no bastándole sus poderosas hordas mercenarias para ahogar las ansias de libertad de los españoles, lanza de nuevo a los hijos del pueblo, incorporados a filas, contra sus hermanos, contra sus padres, contra el pueblo que sigue defendiendo a la República.

Denunciados con toda energía este nuevo crimen del régimen. Y decimos bien alto, una vez más, que la persistencia de Franco en ese tono de seneca y de infamia, edificando sobre la inaudita histeria-muscúlcina, sobre la onerosa e inhumana intervención y la escandalosa ayuda del imperialismo anglo-japonés, equivale a la prolongación de la guerra en España.

Franco — y todo lo que él representa — es quien mantiene a nuestro país bajo el fuego de la sangrienta contienda. Franco es quien lanza a los hijos de nuestro pueblo a matarse entre sí.

Franco es el responsable de la muerte de esos siete soldados y de todas las bajas habidas en ese combate. Los guerrilleros — los soldados de la República que no han arrinado la bandera de la justa causa por la cual luchamos con las armas desde julio de 1936 — obran y pelean, no ya solo ejerciendo el derecho del deber que incumbe a los españoles: el deber de servir a la República que el pueblo quiere y se dio soberanamente como forma de gobierno.

La sangre de los muertos y heridos que han caído en el combate de Granada, es, por lo tanto, sangre que pesa sobre la conciencia de Franco y de los

(Pasa a la 3.ª pag.)

HAY ALGUIEN MAS DESPRECIABLE que el verdugo: SU AYUDANTE

por Antonio MIJE

TERMINABAMOS nuestro artículo anterior haciendo la pregunta de si los trabajadores socialistas aceptarían la línea de capitulación de Prieto o se revolverán contra ella, como es su deber político.

Hemos planteado esta cuestión porque nosotros establecemos una distinción clara y neta entre la dirección del grupo socialista prietista y la masa trabajadora socialista, y muchos cuadros y dirigentes socialistas que no han renegado de sus posiciones políticas republicanas y patrióticas. Esta distinción se fundamenta en que, de una parte, el prietismo ha pasado a ser una corriente reaccionaria proimperialista, que tiende a servir los intereses de las clases terratenientes y capitalistas dominantes en España y que actúa políticamente bajo la inspiración de los círculos imperialistas anglosajones. Y, de otra, la masa trabajadora socialista, y algunos dirigentes y cuadros socialistas, que defienden la República, la democracia y participan en la lucha por la liberación del pueblo español.

Por lo tanto, entre la dirección del grupo socialista prietista y los trabajadores y muchos cuadros socialistas, existen contradicciones en los intereses que defienden, y estas contradicciones, por consiguiente, tienen que expresarse inevitablemente en profundas discrepancias políticas.

Es más: si la masa trabajadora socialista, si muchos de los socialistas que están presos o perseguidos, si los socialistas que sufren en sus carnes la única explotación de los bandos estraperlistas y de los grandes capitalistas y terratenientes, si los socialistas que están presentes y bien representados en ese Congreso, otros hubieran sido los acuerdos. Por lo menos no hubiese triunfado la línea de renuncia de la República, la línea de servir los intereses de la reacción española y de los imperialistas anglosajones, no hubiera prosperado el anticomunismo rabioso de Prieto, porque son muchos los socialistas que han visto como el anticomunismo ha sido una máquina de guerra dirigida por Franco para asesinar a decenas de miles de comunistas, socialistas, republicanos, cenetistas, uguetistas, católicos: una máquina de guerra para derrotar a la República, la democracia, arrasar los derechos políticos del pueblo y, sobre montañas de cadáveres, establecer la dictadura fascista terrorista en España.

PARA llegar a estas conclusiones nos basamos en experiencias de todos los conocidos. Experiencias que se vivieron en España desde 1934 a 1939. Comprobamos entonces que cuando la masa trabajadora socialista quiso expresar claramente su opinión e influir en las decisiones de su Partido, no se le pudo llevar por la vía de la inteligencia política con la reacción, porque frente a la reacción clerical y en defensa de la República amenazada, se lanzó a la calle, en unión de los comunistas, en octubre de 1934.

A la masa trabajadora socialista entonces no se le pudo llevar por el camino de la sumisión socialista a los intereses de la reacción clerical, socialistas y comunistas se unieron en las fuerzas republicanas contra la reacción y a fines de 1935 lograron establecer un pacto de acción común en el Frente Popular. Unidad que sacudió el entusiasmo y la fe del pueblo en su fuerza y que fue la base para derrotar en las elecciones de febrero de 1936 a la reacción monárquica y a los falangistas.

Y meses más tarde, frente a la sublevación militar fascista, los trabajadores socialistas unidos con los comunistas y las fuerzas republicanas, han combatido durante 32 meses contra los fascistas españoles y los intervencionistas germano-fascistas.

Si después, la propaganda criminal, desmoralizadora, derrotista y capituladora del casadismo llegó a romper el Frente Popular y la unidad de acción de socialistas y comunistas, los trabajadores socialistas recordarán, porque no podrán olvidarlo, que la entrega de la resistencia republicana, hecha por la Junta de Tránsito de Casado-Besteiro, fue seguida de una manzana terrible en la que no tuvo límites la vileza falangista, al ensaiarse con los combatientes republicanos de todas las tendencias.

Y si bien los comunistas hemos sido el blanco del odio de los franquistas, y millares de camaradas nuestros han caído asesinados, porque la ferocidad falangista no encuentra freno cuando se trata del exterminio de los comunistas, cuán grande no fue la desilusión de no pocos socialistas al ver que Franco y Falange también fusilaban a comunistas, a diputados socialistas como Ricardo Zabala, Carlos Ruchiera, José López Quero y otros muchos.

PERO es que, además de estos antecedentes, hay otros motivos que nos hacen pensar con fundamento que la línea reaccionaria y capituladora de Prieto tropieza en el seno de las masas socialistas con obstáculos difíciles de remontar. El propio Prieto reconoce que su línea no despierta entusiasmos ni cuenta con adhesiones sinceramente sentidas y fervorosas. En el discurso principal que ha pronunciado en el III Congreso de su grupo lo reconocía cuando afirmaba:

«Yo quisiera, más que por otra cosa, para infundir ánimo, hacer una exposición de esas nuevas gestiones»

La falta de ánimos está estrechamente ligada a la reserva y la duda que florece entre los socialistas acerca de las posibilidades de éxito que pueden tener las gestiones de Prieto y acerca, igualmente, de cómo va a salir su Partido de esta política de capitulación.

Han sido varias veces las que en la exposición de su discurso, Prieto ha pedido confianza y ha prometido no excederse en sus atribuciones.

«Os pido la confianza necesaria basada en la seguridad que desde luego os damos, de no llegar a ninguna clase de excesos.»

Ha dicho en un pasaje de su discurso, para luego volver a insistir, polemizando en el seno del Congreso con los que han mostrado su disconformidad con la política llevada a cabo por la Comisión especial, cuando decía «QUE ALGUNAS GARANTIAS DEBE OFRECER SIEMPRE LA HISTORIA DE LAS PERSONAS».

«¿Por qué Prieto se ha visto obligado a repetir una y otra vez que no TRAIACIONARA? Seguramente porque hasta Prieto han llegado las salpicaduras de la enorme desconfianza que despierta su política de capitulación hasta entre sus propios correligionarios.»

MUCHOS socialistas reconocerán con nosotros, como han de reconocerlo todos los republicanos honestos y todos los patriotas españoles, QUE NOS ENCONTRAMOS ANTE UNOS HECHOS POLITICOS EN LOS QUE MAS QUE LA FALTA DE CONFIANZA O LA SOSPECHA, LO QUE BRILLA Y DESTACA ES UNA REALIDAD A TRAVES DE LA CUAL PRIETO QUEDA DESENMASCARADO COMO UN AGENTE DE LA REACCION ESPAÑOLA Y COMO UN LACAYO DE LOS IMPERIALISTAS ANGLOSAJONES. Y destaca más aún porque ha sido el propio Prieto el encargado de facilitar las pruebas. O sea, para mayor claridad en este caso, nuestra argumen-

tación se cimienta en las propias declaraciones políticas de Prieto y en supuestos o posibles. Veán, si no los trabajadores socialistas, los republicanos honestos y los patriotas españoles, cómo Indalecio Prieto se declara agente de la reacción franquista y lacayo de los imperialistas anglosajones, cuando en el discurso

(Pasa a la 2.ª pag.)

Viva la República!

Llamamiento de dirigentes obreros y destacadas personalidades republicanas a los españoles con motivo del 14 de Abril

Varios dirigentes de partidos obreros y destacadas personalidades republicanas dirigen a los españoles, con motivo del 14 de Abril, el siguiente manifiesto:

«A LOS ESPAÑOLES DEL INTERIOR»

Queremos que este 14 de abril quede señalado por un mensaje dirigido a vosotros, compatriotas que en España no podéis celebrarlo públicamente, pero que en lo profundo de vuestras conciencias os unís a nosotros en su exaltado recuerdo.

El 14 de abril de 1931, fue la asombrosa obra de un pueblo. Ni los esfuerzos del Comité revolucionario, ni el Pacto de San Sebastián, ni el sacrificio heroico de Galán y García Hernández, ni siquiera la jornada burocrática capaz de hacer una revolución política en la que, en el momento de producirse, estuviera ausente todo rasgo, incluido el más mínimo, de violencia.

Ni Carlos I de Inglaterra, ni Luis XVI en Francia habían acumulado el perjurio, la venalidad, el apelo de poder que Alfonso XIII había elevado a las únicas categorías de su conducta. Ninguna de aquellas dinastías estaba tarada como la de los Borbones españoles, con signos tan profundos de vileza, decadencia y desprecio al pueblo.

La monarquía había sido la causante principal del atraso, el empobrecimiento y la incultura que se enseñoreaba a lo largo y a lo ancho de nuestra patria.

Y a la monarquía estaba indisolublemente unida la responsabilidad de que España no ocupara ante el mundo el rango a que por su historia y sus mejores tradiciones tenía derecho.

Entre otras, estas razones capitales han llevado al pueblo español a sentir el más profundo aborrecimiento y a manifestarse sin vacilación alguna como enemigo irreductible del régimen monárquico. Lo ha hecho cada vez que libremente pudo expresarse. A buen seguro, sin ninguna duda que lo hará nuevamente una vez que con todas las garantías pueda emitir su opinión.

El pueblo español es republicano, porque en un régimen político republicano encontrarán cauce y desarrollo sus aspiraciones legítimas de progreso social, de mejoramiento económico y de avance cultural; y su anhelo de que en la patria una vez liberada resplandezca una democracia cimentada en el respeto y el cumplimiento de la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles.

Ni el terror desenfundado y bárbaro, ni una propaganda machacona y absurda de los falangistas, han borrado del pensamiento ni de la acción de los españoles estos objetivos fundamentales que inspira la lucha que libran en territorio español.

En sierras y montañas, en fábricas y talleres, en universidades y centros de enseñanza, en cárceles y presidios, una resistencia indomable alumbra la esperanza de que nos acercamos a la victoria. Y que, pese a trances difíciles y cruentos, el pueblo español tendrá la República y libremente podrá disponer de sus destinos.

Cuando salen desde las filas republicanas y desde el campo obrero voces desmoralizadoras, diciendo al pueblo que no hay más remedio que

clarificar ante la reacción franquista monárquica, queremos que otras voces llenas de fe, armónicamente unidas, desde las filas republicanas y desde el campo obrero vayan a decirle al pueblo español: ¡Claudicación, jamás! Proseguiremos el esfuerzo, la acción perseverante, la lucha, por áspera y dolorosa que sea, hasta reconquistar la República y salvaguardar la soberanía y la independencia nacionales amenazadas por la nefanda política franquista. Lo haremos así con tanta seguridad y firmeza cuanto que tenemos plena responsabilidad de nuestra misión de españoles, republicanos y convencidos democratas.

Queremos en este 14 de abril de 1948 dirigir nuestros saludos fervorosos a la resistencia republicana; lo hacemos especialmente a los presos, a los guerrilleros, a los obreros y campesinos, a los intelectuales, y a quienes manifiestan su repudio al régimen franquista y contribuyen a que la República sea restablecida como régimen soberano del pueblo.

¡Españoles! Uníos en la resistencia y en la acción, porque la República es prenda de victoria.

¡Uníos! porque la unidad es una condición imprescindible del triunfo de la causa republicana, del restablecimiento de la democracia y una garantía para la independencia nacional de España.

Al pie de este mensaje van las firmas de hombres de todas las ideas, de todos los partidos, de todas las creencias. Un ideal común nos une, una fe idéntica nos anima; de ese ideal y de esa fe nace en nosotros un propósito unánime que solemnemente os ofrecemos: luchar sin descanso por devolver a España la República, la democracia en la paz y la libertad en el orden.

Firman el manifiesto:

- Don José Giral, ex-presidente del Consejo de ministros y diputado de la República, perteneciente a Izquierda Republicana.
- Don Luis Fernández-Clerigo, vice-presidente del Parlamento, diputado de la República, perteneciente a Izquierda Republicana.
- Dolores Ibaruri, Secretario general del P.C. y vice-presidente del Parlamento de la República.
- Don Julio Alvarez del Vayo, ex-ministro y diputado de la República, perteneciente al Partido Socialista.
- Vicente Uribe, miembro del Buro político del P.C., ex-ministro y diputado de la República.
- Don Angel Galazca, ex-ministro y diputado de la República, perteneciente al Partido Socialista.
- Don Mariano Joven, secretario del Parlamento y diputado de Izquierda Republicana.
- Don Manuel Márquez, decano de la Facultad de Medicina de Madrid.
- Antonio Mije, miembro del Buro político del P.C. y diputado de la República.
- Doña Isabel de Palencia, ex-embajadora de la República, miembro del Partido Socialista.
- Don Antonio Vela, ex-ministro y diputado de la República, perteneciente a Izquierda Republicana.
- Francisco Antón, miembro del Buro político del Partido Comunista.
- Don Tomás Bilbao, ex-ministro, de Acción Nacionalista Vasca.
- Santiago Carrillo, miembro del Buro político del P.C. y ex-ministro.
- Don Honorato de Castro, diputado de Izquierda Republicana.
- Juan Comera, consejero general del P.S.U.C., ex-consejero de la Generalidad y diputado de la República.
- Don Manuel Pérez Jofre, diputado de Izquierda Republicana.
- Don Moisés Barrio Duque, diputado de Izquierda Republicana.
- Enrique Lister, miembro del C.C. del P.C. y coronel del Ejército Republicano.
- Don Eulogio Alonso, diputado de Izquierda Republicana.
- Leandro Carro, consejero del gobierno vasco, miembro del C.C. del P.C. de Euzkadi y diputado de la República.
- Don Manuel Martínez Risco, diputado de Izquierda Republicana.
- Don Juan Cremades, diputado de Izquierda Republicana.
- Juan Modesto, miembro del C.C. del P.C. de España y general del Ejército Republicano.

(La lista de firmas continúa en la pag. 2.)



La camarada Dolores Ibaruri con las señoras Joliot-Curie y Eugénie Cotton en un momento de la recepción ofrecida por los representantes de diversos movimientos democráticos a la gran figura de la ciencia, señora Joliot-Curie a su regreso de los Estados Unidos. Asistían también a dicha recepción, al mismo tiempo que los camaradas Maurice Thorez, Jacques Duclos y Raymond Guyot, los representantes de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, Dorothy Gollieb, Zinoldo Gurina, Jeannette Vermeersch, Marie-Claude Vaillant-Couturier, Andrés Dullieu y Madeleine Braun, Janine Sullant, M. Colista Wallace del Estado de Nueva York, Dorothy Colles, candidata en el Congreso, Gladys Jones de la Liga inglesa pro-Creación democrática, el camarada Papworth, del Comité Central del Partido Comunista inglés y del Consejo General de las Trade Unions, y muchas otras personalidades.

En el curso de dicha recepción, la señora Eugénie Cotton dirigió un saludo a la señora Joliot-Curie en el curso del cual dijo entre otras cosas: «Y es también porque la Justicia está pisoteada en España por lo que usted ha ido a los Estados Unidos a defender la causa de los republicanos españoles e informar al pueblo americano sobre sus actuales sufrimientos, que ellos llevan con tanta dignidad mientras el tirano Franco es sostenido por el gobierno americano.»

¡POR UN FRENTE NACIONAL, REPUBLICANO Y DEMOCRATICO!

Dirigentes obreros y personalidades republicanas escriben, desde Méjico, al Sr. Albornoz

Las personalidades republicanas y los dirigentes de organizaciones obreras, cuyas firmas siguen al pie del texto, han dirigido, desde Méjico, al señor Albornoz la carta que reproducimos a continuación:

«Excmo. Sr. Don Alvaro de Albornoz, Presidente del Gobierno de la República, Paris.»

Hondamente preocupados por el desarrollo de los acontecimientos, en los que se juega el porvenir de nuestra Patria, y por la falta de unidad existente entre las fuerzas republicanas y democráticas, que impide la acción común para hacer frente a todos los peligros que nos amenazan, en los momentos en que, pese a los descarados planes de los imperialistas y las maniobras capituladoras de los españoles republicanos que desertan de su deber, la lucha creciente de los españoles patriotas del interior ha colocado al borde del abismo al régimen franquista, que se debate en contradicciones insolubles por su carácter antinacional y atraviesa una situación económica de caos.

Y considerando que esta situación, de no vencerse con la unidad de todos los interesados en un porvenir de libertad y democracia, conduciría a España a su pueblo a la catástrofe, a nuevos y mayores sufrimientos, pues ella pone en peligro la soberanía e independencia nacional, en trance de verse totalmente ya que está siendo vendida por Franco al imperialismo anglosajón, como ayer lo hiciera a sus socios desaparecidos Hitler y Mussolini, con la esperanza de ayudas que le permitan seguir detentando el poder, aun a costa de convertir a España en una colonia, en una inmensa base de operaciones de guerra y de agresiones a los pueblos, y a los españoles en carne de cañón.

Estimamos que para la salvación de España, de su soberanía, de la democracia y de la República, se precisa con urgencia la unificación de esfuerzos, bajo un programa de todas las fuerzas republicanas y democráticas, en un FRENTE NACIONAL REPUBLICANO Y DEMOCRATICO.

Por lo consiguiente, nos dirigimos a Usted para sugerirle: Que con la actividad de su cargo actual, tome en sus manos la iniciativa de

elaborar rápidamente un programa de acción que debe presentar la discusión a todas las fuerzas obreras y republicanas y que, una vez aprobado por ellas, pueda servir de base para la formación de ese FRENTE NACIONAL REPUBLICANO Y DEMOCRATICO que propugnamos, cuya bandera sea la defensa de la libertad y la independencia, la democracia y la República, en la lucha por la liquidación del régimen franquista, bandera que con tanto honor y heroísmo tremolara los que en España forman en las filas de la Resistencia.

Esperamos de su republicanismo, de su patriotismo y de su responsabilidad como jefe del Gobierno republicano, una decisión urgente sobre el desen que le manifestamos, por considerar su realización de vital importancia, para abrir el camino que nos conduzca a impedir los peligros que nos acechan y al logro de nuestra victoria republicana y democrática sobre todos los enemigos de España. Atentamente le saludamos.

José Giral, Manuel Márquez, Pedro Carrasco, Veneranda G. Manzano, Honorato de Castro, Mariano Ramón, Mariano Joven, General Ramera, Juan Cremades (Diputado), Felipe M. Aroca, Antonio Ramos, Gabriel Morán, Juan Linares, Antonio Mantecón, General Luza Fernández, Ginés de Haro, Pio Chacs (Luz de República), Joaquín Blanco (Socialista, Grupo Pablo Iglesias), Juan Alonso (C.N.R.), Isaac Díaz Hualde (Secretario del Grupo de Unión Republicana Vasca), Emilio García Pérez (Socialista, Grupo Pablo Iglesias), Manuel Pérez Jofre, Moisés Barrio Duque, Aurelio López Malo, Antonio López Barco (Socialista), Antonio Quintero (Socialista), Eugenio Álvarez Ugena (República), Ramón Mendar (Socialista), Juan Pablo García (Socialista, Grupo Jaime Vera), J. Quiros, Ricardo Calvo, Ricardo Castellote, Luis García Lago, Arturo Cortés, Arturo Mori, Emiliano Criado, Romero, Miguel Prieto, Jesús Vallina, Rafael Guerra, José Díguez, Benjamín Balboa (ex-Secretario de Marina, sin partido), Antonio Pacheco, Ernesto Beltrán, Utranga, Juan Refano, José Renau, Emilia Elías, Rodolfo de la Cruz, Francisco Labarga, Saturnino Gimeno, Martín Elizondo, Miguel Bange, Manuel García Becerra (Secretario

(Pasa a la 2.ª pag.)

En el 14 abril Hay que tener presentes las experiencias del pasado

por Vicente Arroyo

El 14 de abril de 1931, el pueblo español, por su libre voluntad, en un formidable impulso ciudadano, sustituyó la monarquía por la República. Nuestro pueblo ejerció el derecho del nacimiento del nuevo régimen, en el que veía algo más que un cambio de nombre. El nuevo régimen era para él —eso era al menos lo que nuestro pueblo pensaba que debía ser— la iniciación de una nueva etapa en la historia de nuestra Patria; el comienzo de una nueva vida; la puerta abierta al desarrollo de la libertad, la democracia y el progreso en nuestro país; la terminación de la supremacía económica y política de las viejas clases dominantes, de las castas reaccionarias y semi-feudales que durante siglos le habían tenido sumido en la miseria y la ignorancia, cerrándole todos los caminos del progreso, la libertad y la democracia.

Y consecuentemente con esta creencia de lo que la República debía ser, los obreros lucharon incansablemente por mejores condiciones de vida; por una legislación social más amplia que reconociese a los obreros el derecho a seguros sociales contra el paro obrero y el control en las grandes empresas. Los campesinos luchaban por lo que siempre había sido su aspiración más preciada: por tierra para trabajar, arrancándose de las manos de los grandes terratenientes reaccionarios. El pueblo entero reclamaba y luchaba por la democratización del aparato del Estado, experimentalmente del Ejército, impidiéndole de los mandos monárquicos reaccionarios, haciendo de un verdadero Ejército republicano; por la desaparición de algunas instituciones armadas como la Guardia Civil, cuerpo represivo al servicio de los peores intereses de la reacción y los caciques, odiados por el pueblo por la separación de la Iglesia y del Estado, etc.

Los obreros y campesinos, todo el pueblo español luchó durante los primeros años de la República y realizó grandes maniobras de masas por estas reivindicaciones, consciente de que así impulsaba al desarrollo de la revolución democrático-burguesa.

El mayor error de los gobernantes republicanos de los primeros tiempos fue no haber tenido en cuenta estos anhelos del pueblo español, y en muchos casos oponerse a ellos, queriendo calmar las ansias populares con medidas insignificantes que no atacaban a fondo los males que aquejaban al pueblo, ya que celebraban en pie la hegemonía de los grandes terratenientes y capitalistas.

El pueblo español, especialmente los obreros y campesinos, a pesar de no haber recibido de la República todo lo que ellos esperaban y merecían, empujaron las armas y defendieron la República con su sangre, porque en el corazón de nuestro pueblo está profundamente enraizado su amor a la libertad.

Y el cariño que nuestro pueblo siente por la República no se ha enfriado al correr de los años. El recuerdo del 14 de abril, vive en el pueblo español como una luz inextinguible. Nuestro pueblo recordará hoy esa fecha inolvidable.

La recordarán los obreros en las fábricas forjando aún más estrechamente su unidad de acción para obtener mejores condiciones de vida; para mirar aún más las bases económicas, ya resquebrajadas, del régimen franquista; para crear las condiciones que les permitan tomar acciones más importantes contra ese régimen, con probabilidades de éxito.

La recordarán los campesinos, a los que la República, en sus últimos años, hizo justicia, poniendo en sus manos, mediante un decreto de nuestro camarada Vicente Uribe, la tierra a que tenían derecho, y a los que el franquismo ha despojado no sólo de esas tierras sino de todas sus libertades y hasta de su condición de hombres. Y la recordarán

reforzando su hostilidad al régimen franquista y a la hostia ayuda que prestan a los guerrilleros.

La recordarán los miles y miles de presos republicanos, que tras los barrotos de las cárceles franquistas mantienen incólume su fe republicana y que esperan el día de la ejecución con el nombre de la República en los labios.

La recordarán nuestros heroicos guerrilleros, soldados de la República, que no han arrojado jamás la bandera tricolor, que la mantienen en alto en los montes y en los valles defendiéndola con su sangre, desde hace años. Y la recordarán, redoblando en ese día su acción contra el régimen franquista.

La recordaremos, cada uno a nuestra manera y como podamos hacerlo, todos los republicanos dispersos por el mundo, pero con el corazón y el pensamiento puesto en España y en la República.

Por esta recordación del 14 de abril no debe ser y no puede ser una cosa sentimental o nostálgica. Estamos obligados siempre, y en este día con mayor razón, a tener en cuenta las experiencias pasadas, para no caer de nuevo en los errores cometidos. No podemos pasar una esponja sobre el pasado. No podemos olvidar lo que ha ocurrido en España desde 1936.

Desde los primeros momentos de la instauración de la República, el Partido Comunista de España clamaba y luchaba un día y otro por la democratización de la República.

Exigía más libertades políticas para los obreros y una legislación social más amplia. La explotación y la explotación de los grandes terratenientes feudales y la entrega de la tierra a los campesinos. La democratización del Ejército. La separación de la Iglesia y el Estado. La solución del problema nacional.

De haberse llevado a la práctica este programa, se habría cambiado el carácter de la República, dándole un carácter democrático y popular y se hubiera arrancado de manos de la reacción toda posibilidad de sublevarse.

El 5 de marzo de 1937, en el Pleno del P.C. de España, celebrado en Valencia, el camarada José Díaz, decía:

«Luchamos por la República democrática, por una República democrática de nuevo tipo y un profundo contenido social. Nosotros luchamos por destruir las bases materiales sobre las que se asienta la reacción y el fascismo, pues sin la destrucción de esas bases no puede existir una verdadera democracia política.»

Y en el Tercer Pleno de nuestro Partido, celebrado en París en marzo pasado, la camarada Pastorián afirmaba:

«Queda, pues, bien claro, repito, que los comunistas luchamos por la

República democrática y que por ella lucharon en las luchas guerrilleras y en las cárceles de España nuestros mejores hombres.»

Y en el último Manifiesto de nuestro Comité Central, firmado el 11 de marzo de este año, se insiste una vez más:

«El Partido Comunista de España declara, y publica con la sangre de sus mejores hombres la verdad de su política, que lucha por la República y la democracia. No por una democracia anquilosada que permita el resurgimiento de un nuevo fascismo o la pervivencia del franquismo, sino por una democracia donde la clase obrera, como fuerza más consecuentemente democrática, juegue el papel que le corresponde en la dirección del país.»

Y la fidelidad del Partido Comunista de España a la República está rubricada con la sangre de sus mejores hijos, ayer en nuestra guerra liberadora, hoy en la lucha contra el régimen franquista, y en sus esfuerzos constantes por lograr la unidad de las fuerzas republicanas en un «Frente nacional republicano y democrático» que aglutine en torno suyo a todas las fuerzas antifranquistas y haga posible la reconquista de esa República democrática por la que nuestro pueblo ha vertido tanta sangre y en la que piensa en este 14 de abril.

Y esta debe ser también la preocupación de todos los verdaderos republicanos: no limitarse a entonar los platónicos a la República, sino traducir en hechos los deseos de reconquistar esa República democrática por la que nuestro pueblo lucha.

Una escena del 14 de abril en Madrid.

LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE AYUDA A LA GRECIA DEMOCRATICA

Una gran manifestación de solidaridad y lucha por la democracia y la paz

«Son los nuevos ocupantes extranjeros y sus serviles lazos los que han destruido toda posibilidad de un desarrollo pacífico y democrático y final mente han desencadenado la guerra civil que hasta ahora ha costado a 600.000 muertos y nuestro pueblo se calcula en más de 600.000 el número de encarcelados o deportados. Más de 600.000 campesinos han sido evacuados de sus pueblos por la fuerza por el Ejército monárquico-fascista dirigido actualmente por oficiales americanos.»

«La pretendida ayuda de M. Truman a Grecia no ha sido otra cosa que hambre y destrucción. Los desgraciados niños de nuestro país, errantes y abandonados, son testigos vivos de esta ayuda. El pueblo griego, aunque agotado por ocho años de guerra, resurgió ante hambriento, desnudo y sin armas, lleva una lucha feroz contra los nuevos conquistadores y sus colaboradores instalados en el Gobierno de Atenas. Defiende la causa de la verdadera democracia y de la paz en el mundo entero.»

«La decisión de nuestro pueblo democrático y amante de la libertad, es inquebrantable: continuará su lucha hasta la conquista de sus derechos, hasta que las tropas extranjeras abandonen nuestro país.»

«El pueblo griego saca la certeza de la victoria de su justa causa en la amistad de los pueblos democráticos.»

«Que todo hombre honrado tienda su mano para ayudarnos.»

«En la imposibilidad de asistir a la Conferencia de Ayuda a Grecia, no quiero que en ella falte el saludo de los combatientes españoles, primeros en levantarse en armas en defensa de la libertad, la democracia, la soberanía y la independencia nacional, contra la agresión fascista, y que desde hace doce años prosiguen la lucha por la liberación de nuestra España mártir.»

«La coincidencia de objetivos en la lucha de los pueblos españoles y griegos, hace que los republicanos españoles sigan con emoción el combate heroico de los demócratas griegos, saludándolo como la expresión de su orgullosa determinación de ser libres y de defender la soberanía y la independencia de Grecia.»

«Con la misma confianza con que nosotros miramos al porvenir de nuestra patria, seguros de la victoria de nuestro pueblo, confiamos también en la victoria del pueblo griego y de las fuerzas democráticas que ofrecen tanta vida y tanta sangre generosa en la guerra gloriosa por la causa de la libertad y de la paz.»

«Que no hay fuerza en el mundo capaz de vencer la voluntad de un pueblo que sabe morir por defender su derecho a la libertad y a la independencia.»

LOS FIRMANTES DE LA CARTA ENVIADA DESDE MÉJICO AL SR. ALBORNOZ

(Viene de la 1ª pág.)

De I.R. Grupo Fuses, Max Aub (Socialista Grupo James Vera), Manuel Rivas Cheif, Urbano Barrios, Cesar Agüero, Trinidad Arroyo, Magdalena Pizano, Carmen de Ruz Funes, Concepción G. de Ballesteros, José Velasco Sierra, Agustín Aras, María González, J. Palencia, Ramón G. Mazazo, Joaquín Masarón, Juan Compañy, Antonio Cisbert, Bernardo Fizarro, Luisa Segura Jastruqui, José G. Oza, Antonio González, Francisco Arjona, José Benito Esteban, Rafael López, José Ortiz, Manuel Del. Santiago Pérez Imperial, Antonio López, Eusebio Vela, Leonardo Pérez Uribe, del Vellón, Navarro (Cristóbal), Alfonso Ponce, Matilde Can...

Mundo obrero NEGRIN AYUDA AL REGIMEN FRANQUISTA Hay alguien al proponer que éste sea incluido en el Plan Marshall más despreciable

«VICENTE DE LA 1ª PÁG.»

principal pronunciado en el III Congreso de su grupo dice:

«Si nos concediesen la República no tendríamos que torturarnos los sesos para recuperarla. Pero no nos la concederán.»

Idea ésta a la que agrega otra para redondear más su pensamiento, diciendo:

«Camino no hay otro mientras a ello no se oponga la dignidad del Partido que al servir los deseos de las potencias occidentales, reduciéndonos a lo que dichas potencias querían concedernos.» (El subrayado es nuestro.)

Semejante monstruosidad política condensa el pensamiento de Prieto y la línea que ha hecho aprobar al III Congreso de su grupo socialista. Es decir, lo que cuenta para Prieto y los suyos es servir a las «POTENCIAS OCCIDENTALES, REDUCIÉndonos A LO QUE DICHAS POTENCIAS QUERIAN CONCEDERNOS». De manera que siguiendo el hilo de lo expuesto por Prieto, llegamos a un terreno en el que no puede haber dudas, ni las palabras se prestan a interpretaciones, porque en menos espacio no se puede expresar más claramente la línea del agente de los imperialistas extranjeros, de enemigo de la independencia y la soberanía nacionales de España: ésta es la figura de Indalecio Prieto.

PERO es que siguiendo el esquema de dicho discurso, aparecen explicaciones políticas, empleadas para justificar su anticomunismo, que remachan el clavo, porque en otras palabras, viene a decir: «Señores, yo soy desconfiado, hace varios años han mandado a los imperialistas norteamericanos, porque yo no he mandado a los imperialistas norteamericanos. Esta es la conclusión inequívoca que se establece al leer el párrafo que a continuación citamos, y que dice:

«Tuve ocasión de recoger manifestaciones muy concretas mediante las cuales, determinado gobierno, que no hay por qué citar de modo nominal, aunque fácilmente se adivine (éste es el caso de Prieto, que quiere ser el ayudante de los verdugos del pueblo español, el ayudante de los verdugos de la soberanía e independencia de España.

Los trabajadores y los cuadros más honestos del Partido Socialista, así como los cuadros más honestos y más capaces de los cuadros de la izquierda, que no nos oponemos en que, tomando sus propias palabras, resulta que la política de Prieto es una política de traición al pueblo y a España. Habrá quien se resista a aceptarlo así. Incluso habrá quien piense que somos muy duros en el calificativo. Sin embargo, no es dura en el calificativo; es que los comunistas tenemos por norma el no contemporizar y ser implacables con la traición y con los traidores, porque el error se discute y se rectifica, pero a la traición consciente se la condena y mientras más grande sea el daño que ocasiona, con mayor severidad.

CUANDO los comunistas denunciamos desplazadamente la línea de Prieto como una línea de traición al pueblo y a España, lo hacemos con el propósito de impedir que dicha línea pueda encontrar eco e arraigar en algunos medios obreros o republicanos, o pueda engañar a españoles patriotas. Pero principalmente nos dirigimos a los trabajadores socialistas, a los cuadros y dirigentes socialistas honestos para alertarles, para ayudarles a comprender el daño inmenso que Prieto está infiriendo a la causa de la República y a la soberanía de España.

Nos dirigimos, en primer lugar, a los cuadros y dirigentes no capitaluladores de la izquierda, que no son de la F. S. O. E., porque en la lucha contra la política de Prieto, tenemos el mayor interés en llegar a la unidad con ellos, porque esta unidad de comunistas y socialistas debe ser la base para un acuerdo con las fuerzas republicanas y patrióticas a fin de derribar a Franco, liberar al pueblo y restablecer la República.

Nuestro llamamiento constante a la unidad, va parejo, en muchas ocasiones, con la denuncia de los traidores, con la denuncia de la política de capitulación. Hay quien cree, en algunos casos de buena fe, que la unidad exige callar los errores, silenciar las traiciones y pasar por alto las actividades del enemigo en el campo republicano y demócrata. Nosotros no pensamos así. No aceptamos tales opiniones. Consideramos, por el contrario, que contribuiremos a mejorar nuestras relaciones con los socialistas honestos y fieles a la República en la medida en que denunciemos con la mayor cantidad de pruebas, argumentada lo mejor posible, nuestra denuncia, adonde conduce la política de capitulación de Prieto y a quienes sirve esa política. Contribuiremos a impedir que la política reaccionaria y proimperialista, antiespañola y antirepublicana de Prieto, pueda sorprender o embucar a algunas gentes en las filas obreras y republicanas.

Esto, que es un demagogio profesional, utiliza recursos inventando supuestas ayudas de los norteamericanos, encubriendo la política de los imperialistas con el manto de la democracia, para despertar ilusiones en ciertas gentes republicanas y socialistas, y vencer la resistencia y los medios obreros y republicanos españoles, su política de capitulación, «flay que hacer saltar esta demagogia, presentando lo tal cual es, como un agente de la reacción española y un servidor de los imperialistas anglosajones.»

americanos para abrirse camino en la economía, someter políticamente a estos países y utilizar sus territorios como bases estratégicas y plazas de armas para los planes de expansión y preparación de guerra de los imperialistas norteamericanos. Y Negrin ha escogido este camino. Lo ha escogido a sabiendas de lo que significa.

Pero hay, además, en la posición política del doctor Negrin el agravante de que pide que la España de Franco sea incluida en el plan Marshall, sabiendo que hoy por hoy, esto habría de constituir un reforzamiento de Franco en el poder, una prolongación de la dictadura terrorista del fascismo sobre el pueblo español.

Negrin propone, pura y simplemente, que sea abierto en España el chorro de los dólares, con los que Franco y Falange puedan apuntalarse y el pueblo español continúe siendo víctima del hambre, la miseria y la represión cruel. Propone al mismo tiempo que los grandes tirrones franquistas, los grandes capitalistas y terratenientes se enriquezcan y, con los dólares del plan Marshall, puedan hacer frente a las graves dificultades que hoy atraviesan. Esto es así, porque está probado en países europeos que los dólares norteamericanos sirven principalmente para ayudar a la reacción capitalista en cada país. No sirven para ayudar a la reacción capitalista en cada país. No sirven para ayudar a la reacción capitalista en cada país. No sirven para ayudar a la reacción capitalista en cada país.

En este aspecto, la posición de Negrin coincide enteramente con la posición de los grandes capitalistas y terratenientes españoles.

«El Sr. Negrin del favor con que al parecer cuenta su comprador Prieto entre los imperialistas americanos, quiere superar a éste en su política antidemocrática y hacer olvidar a la reacción española que el prestado un gobierno de coalición que defendía la República y la democracia.»

Las ambiciones del Sr. Negrin le han llevado sin transición al otro lado de la barricada; al lado de los servidores del imperialismo, al lado de la reacción española, abandonando la causa por la que combatió al frente del gobierno de la resistencia en defensa de los intereses fundamentales del pueblo, de las libertades populares y la República, abandonando la defensa de la causa de la independencia nacional de España.

Errores garrafales ha cometido el doctor Negrin desde que salió de España. Pero éste es ahora es más que un error, es una deserción. Como tal la condenamos y la denunciamos. Como la denunciaremos y la condenaremos el pueblo español, como la condenarán todos los republicanos honestos y patriotas.

LLAMAMIENTO en el 14 de abril Continuación de las firmas

Ramón Soliva, secretario del P.S.U. de Cataluña.
Don Félix Templado, diputado de Izquierda Republicana.
José Molin, ex-ministro y secretario del P.S.U. de Cataluña.
Don Pedro Carrasco, ex-decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid.
Don Francisco Llano de la Encarnación, general del Ejército de la República.
Ignacio Hidalgo de Cisneros, general de aviación de la República española.
Don Leonardo Martín Echevarría, ex-subsecretario del gobierno de la República.
Rafael Vidella, secretario del P.S.U. de Cataluña y ex-consejero de la Generalidad.
Irene Falcón, secretaria de Mujeres Españolas.
Don Amaro del Moral, vicepresidente de la U.G.T.
Don Adolfo Vázquez Humasqu, ex-subsecretario del gobierno de la República.
Cristóbal Errandonea, miembro del C.C. del P.C. de Euzkadi.
Don Juan Perea, coronel del Ejército Republicano, dirigente del Partido Federal.
Daniel Anguiano, vocal de la Ejecutiva de la U.G.T.
Don Pio Chaso, de Izquierda Republicana de Euzkadi.
Ignacio Gallego, miembro de la Ejecutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas.
Wenceslao Colomer, secretario del P.S.U. de Cataluña.
Don Abel Vellilla, del Partido Federal.
Doctor Rafael Agrasca, presidente de la Conjuración Republicana Resistente de Cataluña.
Enrique de Santiago, presidente de la Junta Central de la U.G.T. en Francia.
Don Antonio Espina, escritor.
Don Arturo Mori, presidente de la Agrupación de periodistas españoles en Méjico.
Luis Delage, secretario de la Junta Central de la U.G.T. en Francia.
Don Gines Haro, del Partido Federal.
Don Ceterino Palencia, de Izquierda Republicana.

La inquietud de los franquistas

PROHIBEN LAS PISTOLAS DE JUGUETE

Las Agencias de Prensa extranjera comunican desde Madrid que el ministerio franquista de «Gobernación» ha hecho pública una orden prohibiendo terminantemente la fabricación y venta de revólveros de juguete.

Se invoca como pretexto por esta curiosa disposición el que los «malhechores» y los olvidados que el régimen engloba a todos sus enemigos políticos en lucha contra él, bajo apellidos injuriosos como el mencionado, «realizan a veces sus operaciones con armas que no son de verdad».

La orden es por lo menos pintoresca y sugiere un sinnúmero de comentarios. ¿Tienen miedo los jerifaltes franquistas que quierden defenderse hasta de las pistolas de juguete? ¿Es con revólveros de juguete como los guerrilleros de Levante y Aragón, de Galicia y de Andalucía y la Mancha siembran el pánico entre las fuerzas civiles, ese pánico que se manifiesta ya de manera insoportable?

Lo cierto es que la citada disposición no es ni más ni menos que una confesión patente, por parte del régimen, del estado de inquietud, de zozobra en que vive España bajo la férula franquista. Todas las informaciones del interior coinciden en ello. Una atmósfera de desasosiego planea sobre todas las cosas. La indignación de las masas populares crece a ojos vista y de tal manera, que flota continuamente en el aire un fermento de explosión violenta. Y basta que estalle un neumático, que se oiga una detonación cualquiera, que se produzca un tumulto en la calle, para que se vea claramente los efectos de la zozobra ambiente.

El régimen quisiera, claro está, contrarrestar los efectos de esa atmósfera inquieto que subyace, cada día más fuertemente, el carácter transitorio del actual estado de cosas. Pero el adoptar medidas ridículas como la que comentamos, lo que hace es acusarlo más profundamente.

Racha de siniestros UN CUARTEL DE SEVILLA INCENDIADO

En la tarde del 5 de marzo se produjo un incendio en el cuartel del Regimiento de Soria en Sevilla. El fuego empezó en una de las dependencias de las plantas superiores del edificio, en las oficinas de la Plana Mayor. El siniestro ha producido daños materiales de cierta importancia.

BARRACAS MILITARES PRESAS DEL FUEGO EN BURGOS

El día 23 de marzo un incendio destruyó un grupo de barracones de los ingenieros militares situados a la entrada del pueblo de Villafraja (Burgos). No hubo víctimas personales pero las llamas causaron considerables daños materiales en los depósitos de armamento y vestuario.

Se da la circunstancia de que unos días antes se había registrado a dos kilómetros escasos de este lugar, en las cercanías del aeródromo burgalés de Gamonal, un accidente de aviación que, en circunstancias no bien aclaradas, había producido la pérdida de un avión militar.

Las autoridades del régimen han ordenado la verificación de detenidas investigaciones sobre estos hechos —tanto sobre los de Burgos como el de Sevilla— por tener que sean debidos a operaciones de sabotaje efectuadas por la Resistencia contra el aparato militar franquista.

MENSAJE DE DOLORES IBARRURI A LA CONFERENCIA

«En la imposibilidad de asistir a la Conferencia de Ayuda a Grecia, no quiero que en ella falte el saludo de los combatientes españoles, primeros en levantarse en armas en defensa de la libertad, la democracia, la soberanía y la independencia nacional, contra la agresión fascista, y que desde hace doce años prosiguen la lucha por la liberación de nuestra España mártir.»

«La coincidencia de objetivos en la lucha de los pueblos españoles y griegos, hace que los republicanos españoles sigan con emoción el combate heroico de los demócratas griegos, saludándolo como la expresión de su orgullosa determinación de ser libres y de defender la soberanía y la independencia de Grecia.»

«Con la misma confianza con que nosotros miramos al porvenir de nuestra patria, seguros de la victoria de nuestro pueblo, confiamos también en la victoria del pueblo griego y de las fuerzas democráticas que ofrecen tanta vida y tanta sangre generosa en la guerra gloriosa por la causa de la libertad y de la paz.»

«Que no hay fuerza en el mundo capaz de vencer la voluntad de un pueblo que sabe morir por defender su derecho a la libertad y a la independencia.»

LOS FIRMANTES DE LA CARTA ENVIADA DESDE MÉJICO AL SR. ALBORNOZ

(Viene de la 1ª pág.)

De I.R. Grupo Fuses, Max Aub (Socialista Grupo James Vera), Manuel Rivas Cheif, Urbano Barrios, Cesar Agüero, Trinidad Arroyo, Magdalena Pizano, Carmen de Ruz Funes, Concepción G. de Ballesteros, José Velasco Sierra, Agustín Aras, María González, J. Palencia, Ramón G. Mazazo, Joaquín Masarón, Juan Compañy, Antonio Cisbert, Bernardo Fizarro, Luisa Segura Jastruqui, José G. Oza, Antonio González, Francisco Arjona, José Benito Esteban, Rafael López, José Ortiz, Manuel Del. Santiago Pérez Imperial, Antonio López, Eusebio Vela, Leonardo Pérez Uribe, del Vellón, Navarro (Cristóbal), Alfonso Ponce, Matilde Can...

«VICENTE DE LA 1ª PÁG.»

principal pronunciado en el III Congreso de su grupo dice:

«Si nos concediesen la República no tendríamos que torturarnos los sesos para recuperarla. Pero no nos la concederán.»

Idea ésta a la que agrega otra para redondear más su pensamiento, diciendo:

«Camino no hay otro mientras a ello no se oponga la dignidad del Partido que al servir los deseos de las potencias occidentales, reduciéndonos a lo que dichas potencias querían concedernos.» (El subrayado es nuestro.)

Semejante monstruosidad política condensa el pensamiento de Prieto y la línea que ha hecho aprobar al III Congreso de su grupo socialista. Es decir, lo que cuenta para Prieto y los suyos es servir a las «POTENCIAS OCCIDENTALES, REDUCIÉndonos A LO QUE DICHAS POTENCIAS QUERIAN CONCEDERNOS». De manera que siguiendo el hilo de lo expuesto por Prieto, llegamos a un terreno en el que no puede haber dudas, ni las palabras se prestan a interpretaciones, porque en menos espacio no se puede expresar más claramente la línea del agente de los imperialistas extranjeros, de enemigo de la independencia y la soberanía nacionales de España: ésta es la figura de Indalecio Prieto.

PERO es que siguiendo el esquema de dicho discurso, aparecen explicaciones políticas, empleadas para justificar su anticomunismo, que remachan el clavo, porque en otras palabras, viene a decir: «Señores, yo soy desconfiado, hace varios años han mandado a los imperialistas norteamericanos, porque yo no he mandado a los imperialistas norteamericanos. Esta es la conclusión inequívoca que se establece al leer el párrafo que a continuación citamos, y que dice:

«Tuve ocasión de recoger manifestaciones muy concretas mediante las cuales, determinado gobierno, que no hay por qué citar de modo nominal, aunque fácilmente se adivine (éste es el caso de Prieto, que quiere ser el ayudante de los verdugos del pueblo español, el ayudante de los verdugos de la soberanía e independencia de España.

Los trabajadores y los cuadros más honestos del Partido Socialista, así como los cuadros más honestos y más capaces de los cuadros de la izquierda, que no nos oponemos en que, tomando sus propias palabras, resulta que la política de Prieto es una política de traición al pueblo y a España. Habrá quien se resista a aceptarlo así. Incluso habrá quien piense que somos muy duros en el calificativo. Sin embargo, no es dura en el calificativo; es que los comunistas tenemos por norma el no contemporizar y ser implacables con la traición y con los traidores, porque el error se discute y se rectifica, pero a la traición consciente se la condena y mientras más grande sea el daño que ocasiona, con mayor severidad.

CUANDO los comunistas denunciamos desplazadamente la línea de Prieto como una línea de traición al pueblo y a España, lo hacemos con el propósito de impedir que dicha línea pueda encontrar eco e arraigar en algunos medios obreros o republicanos, o pueda engañar a españoles patriotas. Pero principalmente nos dirigimos a los trabajadores socialistas, a los cuadros y dirigentes socialistas honestos para alertarles, para ayudarles a comprender el daño inmenso que Prieto está infiriendo a la causa de la República y a la soberanía de España.

Nos dirigimos, en primer lugar, a los cuadros y dirigentes no capitaluladores de la izquierda, que no son de la F. S. O. E., porque en la lucha contra la política de Prieto, tenemos el mayor interés en llegar a la unidad con ellos, porque esta unidad de comunistas y socialistas debe ser la base para un acuerdo con las fuerzas republicanas y patrióticas a fin de derribar a Franco, liberar al pueblo y restablecer la República.

Nuestro llamamiento constante a la unidad, va parejo, en muchas ocasiones, con la denuncia de los traidores, con la denuncia de la política de capitulación. Hay quien cree, en algunos casos de buena fe, que la unidad exige callar los errores, silenciar las traiciones y pasar por alto las actividades del enemigo en el campo republicano y demócrata. Nosotros no pensamos así. No aceptamos tales opiniones. Consideramos, por el contrario, que contribuiremos a mejorar nuestras relaciones con los socialistas honestos y fieles a la República en la medida en que denunciemos con la mayor cantidad de pruebas, argumentada lo mejor posible, nuestra denuncia, adonde conduce la política de capitulación de Prieto y a quienes sirve esa política. Contribuiremos a impedir que la política reaccionaria y proimperialista, antiespañola y antirepublicana de Prieto, pueda sorprender o embucar a algunas gentes en las filas obreras y republicanas.

Esto, que es un demagogio profesional, utiliza recursos inventando supuestas ayudas de los norteamericanos, encubriendo la política de los imperialistas con el manto de la democracia, para despertar ilusiones en ciertas gentes republicanas y socialistas, y vencer la resistencia y los medios obreros y republicanos españoles, su política de capitulación, «flay que hacer saltar esta demagogia, presentando lo tal cual es, como un agente de la reacción española y un servidor de los imperialistas anglosajones.»

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

En el aniversario de la República Un festival

Nos comunican que con motivo del 17 aniversario de la proclamación de la República española tendrá lugar el sábado 24 de abril a las 20.30 en la sala Pleyel, 252, faubourg Saint-Honoré (metro: Termes) un GRAN FESTIVAL en el curso del cual además de actuar varios artistas españoles será proyectado el film soviético «EN NOMBRE DE LA VIDA».

LA ESPAÑA FRANQUISTA

base militar del imperialismo yanqui

En la atención que los imperialistas norteamericanos prestan a España; en el apoyo económico y político que dan al régimen franquista, opónense a la adopción de toda medida coercitiva contra éste; impidiendo los acuerdos contra el mismo se adoptan en la O.N.U. Hay el propósito de utilizar los territorios, las riquezas del subsuelo y el pueblo de España en sus preparativos de agresión contra la Unión Soviética y las nuevas democracias.

La importancia de España como entidad geográfica; su posición estratégica, situada entre dos mares, puerta del Mediterráneo, no es desconocida por el Estado Mayor norteamericano, que, como se dice en el Manifiesto del C.C. de nuestro Partido, publicado el 11 de marzo:

«...necesita disponer para sus proyectos de guerra, no sólo de bases estratégicas en el Mediterráneo y el Atlántico, sino de todo lo que España representa y significa como reserva de material humano; de sus materias primas de valor incalculable en una guerra moderna, de su potencial industrial, y de sus bases terrestres en la Península, en el Oeste de África y en el Marruecos español, como primer paso para asegurar su dominación y desplazar la influencia de toda otra potencia en el continente africano y en el Mediterráneo».

Y los imperialistas norteamericanos saben que esto no podrían obtenerlo de una España republicana y democrática, cieca de su soberanía e independencia nacionales, sino de un traidor a los intereses del pueblo español. Y Franco es un traidor. Un traidor redomado.

Ayer vendió España a los imperialistas alemanes e italianos a cambio de la ayuda de éstos para apañular a la República española y apoderarse del Poder, desaparecidos Hitler y Mussolini, Franco busca nuevos amos, y los encuentra en los imperialistas norteamericanos.

Franco ha hecho ya grandes concesiones a los imperialistas norteamericanos. Los aeródromos de Barajas, Muntadas, Sevilla y otros, debidamente acondicionados para que en ellos puedan aterrizar aviones de gran tonelaje, están hoy al servicio de los americanos. En el de Manises se construyen pistas afianzadas para aterrizaje de aviones de más de 60 toneladas. Los de Santiago de Compostela, Sondica, Santander, Reus, Vizó, Ganada (Las Palmas), Los Rodeos (Pinar del Río), Estima de Mallorca y otros, están siendo ampliados y acondicionados con el mismo propósito. Y todos estos trabajos se hacen bajo la supervisión de técnicos americanos, y en los trabajos de acondicionamiento del de Barajas, han participado directamente ingenieros del Ejército de los Estados Unidos.

El coronel de la «United Press» en Madrid, Ralph Forte, escribió el 27 de marzo que:

«El coronel Joseph Miller, agregado de aviación norteamericano en Madrid, se encuentra actualmente en Washington y se tiene entendido que está redactando un informe a los funcionarios de la defensa de los Estados Unidos, con respecto a la eficacia de los aeródromos españoles».

Y lo mismo que en la Península, se efectúan trabajos de creación o ampliación de bases estratégicas en Canarias, Tánger, zona del Protectorado español en Marruecos, y colonias de África Occidental y del Golfo de Guinea. Y todas estas instalaciones militares son constantemente visitadas por militares americanos, los cuales tienen frecuentes entrevistas con los militares franquistas.

En agosto y septiembre del año pasado, el general García Escámez, Capitán General de Canarias, fue despedido del Estado Mayor norteamericano, con el que estuvo discutiendo varios días. El 3 de diciembre de 1947, Franco recibió en audiencia especial al general T.B. Wilson. Unos días más tarde, el ministro de Estados Unidos en Tánger, Mr. Edwin A. Pitt, se entrevistaba en Tetuán con el general Varela. Más reciente es aún la visita a Madrid del comandante de la flota americana en el Mediterráneo, Forrest Sherman. Y se dice —tal vez como consecuencia de esta visita— que a fines de julio dos destructores norteamericanos, visitaron Santa Cruz de Tenerife. Y más recientemente aún, el 16 de febrero último, invitados por el Gobierno portugués, se han reunido en ese país, con el pretexto de una conferencia, algunos representantes de la Armada norteamericana, con el general Varela.

El coronel de la «United Press» en Madrid, Ralph Forte, en esa información del 27 de marzo último, a que más arriba hacemos mención, habla de la reorganización de la «Legión Portuguesa», que de veinte mil miembros está elevando sus efectivos a «sesenta mil», los que reciben instrucción militar en distintos sitios del país, y son armados con «armamentos de guerra de última generación», que «llegan continuamente a Portugal».

«Tanto la Legión Portuguesa como Palanca Española —dice el citado correspondiente— están organizadas en forma parecida a la Guardia Nacional de los Estados Unidos, agregando que:

«Se dice que es muy estrecha la colaboración entre los militares norteamericanos y sus colegas españoles y que los Estados Unidos toman muy en consideración la importancia militar de la frontera pirenaica, las Islas Baleares y Gibraltar».

Los deseos expresados por el Secretario de Estado del Ejército americano Kenneth Royal, de que los Estados Unidos «deben establecer bases o estancias en el territorio de los continentes americano y europeo, más cerca del enemigo que lo está nuestro país», se van convirtiendo en realidad en la España franquista.

Como se dice en el Manifiesto del C.C. de nuestro Partido, publicado el 11 de marzo último:

«...los imperialistas norteamericanos cuentan servirse de España como una base militar en la guerra con que amenazan a los países que no aceptan inclinarse ante ellos y del pueblo español como reserva de

LA LUCHA GUERRILLERA

IMPORTANTE COMBATE EN GRANADA

(Viene de la 1.ª pág.)
deber de hijos del pueblo nos buscáis, tendremos que defendernos contra vuestros ataques.

¡SOLDADO! NEGATE A LUCHAR CONTRA LOS GUERRILLEROS! ¡NO TE JUEGUES LA VIDA POR 50 CENTIMOS! ¡ABANDONA EL ARMA EN EL COMBATE O PASATE A NUESTRAS FILAS. ROMPE EL PERCUTOR DEL FUSIL. TODO SOLDADO QUE NO DEPPONGA EL ARMA ANTE LOS GUERRILLEROS SERA CONSIDERADO ENEMIGO Y FUSILADO. SI ENTREGAS EL ARMA SE TE RESPETARA LA VIDA Y SERAS PUESTO EN LIBERTAD. AGRUPACION GUERRILLERA DE LEVANTE.

El sector, 5a brigada, E.M.

He aquí un ejemplo que es necesario seguir en todos los puntos de España. Y muy especialmente en aquellos donde arde la sagrada lucha del pueblo por su libertad, y donde Franco prepara nuevas matanzas de españoles.

Desde ese punto de vista es importante —muy importante— la necesidad de que los antifranquistas organizados, y muy especialmente los guerrilleros, dediquen mucha atención al trabajo político en el seno del Ejército franquista.

Hay que explicar a los soldados movilizados por Franco las características y los objetivos de la lucha guerrillera. Hay que intensificar la propaganda republicana y antifranquista entre ellos. Hay que señalar con toda claridad, ante sus ojos, cuál es el camino que deben seguir, donde está el puesto que les señala su deber de hijos del pueblo, de españoles amantes y defensores de la democracia, de la República, de la soberanía nacional.

La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, ha llevado a efecto una importante labor en este sentido. En nuestro reciente número extraordinario, publicamos los fac-símiles de algunas de las proclamas que dicha Agrupación ha editado y distribuido en ese sentido. Por ellas, se ve con datos concretos, que el fruto del trabajo político entre los soldados no se hace esperar. Una de esas proclamas dice, entre otras cosas, a los soldados:

Las armas de los guerrilleros no se fabricaron para disparar contra sus HERMANOS SOLDADOS, pero sí vosotros no cumpliendo con vuestro

deber de hijos del pueblo nos buscáis, tendremos que defendernos contra vuestros ataques.

¡SOLDADO! NEGATE A LUCHAR CONTRA LOS GUERRILLEROS! ¡NO TE JUEGUES LA VIDA POR 50 CENTIMOS! ¡ABANDONA EL ARMA EN EL COMBATE O PASATE A NUESTRAS FILAS. ROMPE EL PERCUTOR DEL FUSIL. TODO SOLDADO QUE NO DEPPONGA EL ARMA ANTE LOS GUERRILLEROS SERA CONSIDERADO ENEMIGO Y FUSILADO. SI ENTREGAS EL ARMA SE TE RESPETARA LA VIDA Y SERAS PUESTO EN LIBERTAD. AGRUPACION GUERRILLERA DE LEVANTE.

El sector, 5a brigada, E.M.

He aquí un ejemplo que es necesario seguir en todos los puntos de España. Y muy especialmente en aquellos donde arde la sagrada lucha del pueblo por su libertad, y donde Franco prepara nuevas matanzas de españoles.

Otras acciones guerrilleras

ORDOBA
Los guerrilleros atacan por sorpresa un guardia muerto

Hace unos días, un destacamento guerrillero que opera por la región de Póblano (Córdoba) lanzó un ataque por sorpresa contra una patrulla de guardias (vivos en servicio de persecución contra los luchadores republicanos).

El efecto de sorpresa fue completo y los guardias civiles no pudieron reaccionar ante lo brusco y enérgico del ataque. Faltó un guardia que uno de los guerrilleros alcanzó por los disparos. Se produjo en sus filas una rememora confusión y pronto se dieron a la fuga.

Los guerrilleros intentaron perseguirlos, pero empezó a caer una lluvia torrencial y los guardias pudieron desaparecer sin dejar rastro y sin más pérdidas que la del guardia muerto en los primeros momentos del choque.

provincia de Cuenca, cerca de la provincia de Valencia, armado con fusiles ametralladores y fusiles, tomó por asalto la casa de un conocido falangista donde se tenía conocimiento de que había armamento. El falangista no hizo la menor resistencia, y los guerrilleros se apoderaron de tres escopetas de dos cañones así como de abundante munición, que pasaron a engrasar el armamento de la guerrilla.

Los guerrilleros se aprovisionaron al mismo tiempo de abundantes víveres para su intendencia.

Y se replegaron a sus bases sin novedad.

LEON
Un guardia gravemente herido en combate

En las proximidades de la capital de León se ha registrado un choque entre guerrilleros y fuerzas de la Guardia Civil.

No se conoce detalles sobre el desarrollo de este encuentro. Se sabe únicamente que uno de los guardias que interviniéron en él, llamado Alejandro Martínez, resultó gravemente herido por los disparos de los guerrilleros.

Estos partieron a refugiarse a sus bases sin dejar rastro y sin sufrir ninguna pérdida. La Guardia Civil ha lanzado contra ellos sañudas persecuciones que les han resultado totalmente infructuosas.

LEON
Un guardia gravemente herido en combate

En las proximidades de la capital de León se ha registrado un choque entre guerrilleros y fuerzas de la Guardia Civil.

No se conoce detalles sobre el desarrollo de este encuentro. Se sabe únicamente que uno de los guardias que interviniéron en él, llamado Alejandro Martínez, resultó gravemente herido por los disparos de los guerrilleros.

Estos partieron a refugiarse a sus bases sin dejar rastro y sin sufrir ninguna pérdida. La Guardia Civil ha lanzado contra ellos sañudas persecuciones que les han resultado totalmente infructuosas.

CIUDAD REAL

Una advertencia de los guerrilleros

Sabedores los guerrilleros que operan en la región de Fuencaliente, pueblo de la provincia de Ciudad Real situado no lejos de la linde con Córdoba, que unos dirigentes falangistas se encontraban por allí, un destacamento emprendió minuciosas pesquisas para dar con los jerarcas.

El destacamento visitó tres cortijos con ese fin; pero al parecer, los falangistas se habían enterado de la presencia de los guerrilleros en la comarca y habían conseguido desaparecer antes de que aquellos llegaran.

En vista de ello los guerrilleros abandonaron sus pesquisas no sin antes advertir a los dueños de los cortijos visitados, que sobre los cortijos, la persecución de los jerarcas, tratándose, como se trata, de miserables falangistas que para escapar a la indignación y a la acción fusiladora del pueblo, recurren a ese procedimiento de retirarse por temporadas a los cortijos alejados de las localidades donde ellos residen y llevan a cabo sus fechorías.

LEON
Un guardia gravemente herido en combate

En las proximidades de la capital de León se ha registrado un choque entre guerrilleros y fuerzas de la Guardia Civil.

No se conoce detalles sobre el desarrollo de este encuentro. Se sabe únicamente que uno de los guardias que interviniéron en él, llamado Alejandro Martínez, resultó gravemente herido por los disparos de los guerrilleros.

Estos partieron a refugiarse a sus bases sin dejar rastro y sin sufrir ninguna pérdida. La Guardia Civil ha lanzado contra ellos sañudas persecuciones que les han resultado totalmente infructuosas.

EN LEVANTE

Cuenca
Captura de armamento

Hace unos días un destacamento de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, que opera por la región de Mira-

LUGO
Acción contra los confidentes

Con objeto de cerrar el paso a la infame labor realizada por los confidentes que la Guardia Civil tiene en algunos puntos, las unidades de la Agrupación Guerrillera de Galicia están llevando a cabo una serie de acciones de represión contra esos repugnantes asesinos a sueldo de los verdugos.

En los pueblos de Aldecente y Reiz, ambos de la provincia de Lugo, un destacamento guerrillero detuvo, días pasados, a dos confidentes, militantes activos de éstos.

Los dos miserables fueron conducidos ante un tribunal guerrillero ante el cual vinieron a prestar testimonio varios vecinos de dichos pueblos. Agobiados por las pruebas que les acusaban, los dos falangistas confesaron que de ellos habían partido varias denuncias contra comunistas y otros antifranquistas a consecuencia de las cuales varios de éstos habían sido asesinados.

Los guerrilleros, después de pedir el testimonio y la opinión de los campesinos allí presentes, acordaron aplicar a los dos activistas las penas más severas.

Los dos confidentes fueron inmediatamente fusilados.

Muchos jerifaltes falangistas «ponen a salvo» sus fortunas

La España franquista es un gran «Paño de Monipodio», donde los jerifaltes falangistas hacen gala de sus manas y desvergüenza para desvalijar al pueblo y al Tesoro nacional y amasar ellos enormes fortunas.

Cualquier peluquero, como Demetrio Carceller, ex-ministro de Industria y Comercio de Franco, que antes de 1936, no tenía donde caerse muerto, cuenta hoy «a su» fortuna por millones.

Carceller, Saliquet, los hermanos Muñoz Giron... y hasta Franco y su familia, pasan a la historia como grandes ladrones.

Son célebres en los anales del desvalijamiento, las actividades de los generales Saliquet, Borbón y otros; pero el teniente coronel José María Peñaranda, delegado nacional para la Ordenación del Transporte, y jefe de la llamada «Comisión de materiales de interés militar», no se le queda atrás.

Al socaire de esos cargos oficiales, que ponen en sus manos el control de todo el transporte por carretera en la España franquista y del material para eso necesario, el teniente coronel Peñaranda ha hecho una inmensa fortuna, que le ha permitido construir recientemente una casa en la Isla Sucas (Santander), valorada en varios millones de pesetas.

Asociado a éste en sus fechorías, aparece también el teniente coronel Roldán, profesor de la Escuela de estado mayor y jefe de tráfico de la Renfe, de quien dependen todos los vagones destinados a transporte.

Roldán interviene personalmente en negocios de cemento, chatarra, neumáticos, etc., en gran escala, así como pingües negocios de esos negocios que escapan a todo control, ya que el transporte por ferrocarril depende de él y el transporte por carretera de su compinche, Peñaranda.

Y como no hay dos sin tres, al lado de estos dos militares aprovechados, aparece el también teniente coronel de ingenieros, Alejandro Goicoechea, que ocupa un alto cargo

en el ministerio del Ejército y está a las órdenes del teniente general Varela, alto comisario en Marruecos. El teniente coronel Goicoechea, aprovechándose de su cargo oficial y en combinación con Roldán y Peñaranda, suelta quedadas con todas las subastas, chatarras, etc., desguaces de barcos, falangistas a los tienen todos congo. No es que tengan remordimientos de conciencia por sus robos ni por sus crímenes, para ellos eso aparece como una cosa natural. Pero se dan cuenta de la inestabilidad de ese régimen de latrocinio y sangre en el que ellos viven y medran, y se dan prisa a colocar «sus» fortunas robadas en sitio seguro.

Así se sabe que el teniente coronel José María Peñaranda, que en razón de su cargo cuenta con toda clase de facilidades hasta para colocar dinero en el extranjero, ha depositado recientemente cuantiosas sumas en Argentina y en los bancos de Lisboa. Solamente en el banco lisboeta del Spiritu Santo, colocó recientemente catorce millones de pesetas.

Y este caso no es el único ni el primero.

Hace unos meses, con motivo del viaje de Demetrio Carceller a Argentina, la prensa extranjera publicó algunas informaciones en las que se decía, que el objetivo del viaje de este «caballero de Industrias» a la Argentina, a más de negociar con Perón la entrega a ese país de una parte de la industria española, tenía como finalidad colocar en los bancos argentinos, una no despreciable cantidad de millones de pesetas del propio Franco y su señora.

Franco y su parida de saltadores se dan cuenta de que su régimen se tambalea; de que puede saltar hecho añicos por la acción combativa de nuestro pueblo, y as apresuran a prepararse para el futuro, colocando en sitios que ellos creen seguros, los millones de pesetas robadas a nuestro pueblo y al Tesoro español.

El terror franquista

CORDOBA
Detenciones en masa y «ley de fugas» contra un comunista

Nueva ola de crímenes civiles en el norte de la provincia de Córdoba. Esta región ofrece el aspecto de estar tomada militarmente por las fuerzas franquistas y que cometen contra los habitantes desahuciosos sus cruentos.

En el término de Hornachuelos, la Guardia Civil ha procedido, ultimamente, a la detención de 16 campesinos, entre ellos varios miembros del Partido Comunista, a quienes se acusa de estar en contacto con las fuerzas guerrilleras de la región y de ayudaras.

Conducidos al cuartelillo, los detenidos han sido sometidos a barbaras torturas. Los guardias quieren arrancarles declaraciones sobre los lugares donde acampaban los guerrilleros y al mismo tiempo intentan obligarles, mediante salvajes palizas y refinados tormentos, a que se responsabilicen de ciertas acciones guerrilleras registradas en estos últimos tiempos por dicha región.

A pesar de los malos tratos de que son víctimas, los campesinos se niegan rotundamente a dar la menor indicación sobre los guerrilleros así como a cargar con la responsabilidad que la Guardia Civil quiere echarles sobre sus espaldas.

Por los mismos días se ha registrado,

también en la región de Hornachuelos, un nuevo caso de aplicación de la «ley de fugas» a una víctima del mismo ha sido uno de los dirigentes de la organización del Partido Comunista en dicha comarca, el camarada Antonio Camacho. Este camarada que había sido detenido en una de las recientes redadas dirigidas contra los militantes de nuestro Partido y otros campesinos, había sido igualmente sometido a terribles torturas en la Comandancia del puesto. Los «civiles» pretendían arrancarle informaciones sobre la actividad de los guerrilleros en la región y sobre las actividades de la «Comandancia del puesto».

Irritados por la tenaz y heroica resistencia de Camacho a los tormentos, los guardias, convencidos por otra parte de que no iban a obtener lo que se proponían, le sacaron del cuartelillo y le asesinaron en las afueras del pueblo.

Este nuevo crimen, lo mismo que las razas masivas efectuadas por los «civiles» en los cortijos de la región, han producido una nueva y profunda indignación entre los habitantes de la misma.

ALMERIA

Venganza civilera
Asesinan a un antifranquista

Hace unos días se había registrado en la provincia de Almería un encuentro entre un grupo de guerrilleros y fuerzas de la Guardia Civil, en cuyo encuentro había caído muerto uno de los guardias apellidado Gerona.

Purioso por este hecho y por no haber podido dar con la pista de los guerrilleros, los guardias se habían propuesto, públicamente, «dar un escarmiento», matando al primer «sospechoso» que encontraran.

Así lo han hecho. Pocos días más tarde una patrulla civilera, compuesta por guardias de los que habían participado en el encuentro citado, tropezó con un campesino cuyas ideas antifranquistas son conocidas. Le dieron el alto y le dijeron que él era uno de los responsables de la muerte del guardia Gerona. El campesino negó rotundamente y les dijo que podía probar su no participación en el hecho que se le imputaba. Los guardias no hicieron ningún caso de las protestas y echándose los mosqueos a la cara, dispararon sobre el campesino indefenso, matándole en el acto.

Conociendo por la población este nuevo crimen, los guardias civiles alegaron que el asesinado había intentado huir al ir a detenerse. Explicación que nadie admite pues todo el mundo conoce bien los aliegos procedimientos que la Guardia Civil emplea en prácticas para sembrar el terror; y de manera particular, ese ineficaz método de la «ley de fugas».

BADAJOS

Los guardias arrojan a un pozo a un campesino

Días atrás, la Guardia Civil había detenido en el término de Cabeza de Buey (provincia de Badajoz) a tres campesinos llamados Antonio Moruna, José Manuel Márquez y Arévalo Blanco, con pretexto de que actuaban contra el régimen, en contacto con las unidades guerrilleras de la región. A pesar de los malos tratos de que fueron víctimas, los campesinos detenidos no dieron a la Guardia Civil ninguna de las declaraciones que ésta pretendía arrancarles; por el contrario, respondieron con energía a sus torturadores y muy especialmente, Arévalo Blanco impreco duramente a los guardias por los crímenes que cometen.

Dos días más tarde, por la madrugada, el cadáver de este último fue descubierto en el fondo de un pozo cercano al cuartelillo Arévalo Blanco había perecido ahogado.

La Comandancia del puesto ha declarado al vecindario que se trata de un suicidio; que el campesino Arévalo había burlado la vigilancia de los guardias y se había echado él mismo al pozo. Explicación indignante contra los actos de los vecinos del pueblo no admiten, ya que ven claro que han sido los mismos guardias los que han asesinado a dicho campesino.

El hecho ha producido gran emoción en la comarca y despertado la consistente indignación contra los actos franquistas entre los habitantes de la misma.

EL PROTOCOLO FRANCO-PERON es un atentado a la independencia de España

Los primeros días de abril nos han deparado una nueva y grotesca mascarada a las que nos tienen acostumbrados los servicios de propaganda del franquismo. La prensa, los radio, las manifestaciones callejeras —previo cierre de centros oficiales y de fábricas— todo ha sido movilizado para cantar las excelencias del llamado «Protocolo Franco-Perón». El día 8 de abril, se rubricaba en Buenos Aires el documento; el día 5, con la rigidez característica de la farsa ya repetidas veces ensayada, se celebraban manifestaciones callejeras en diversas ciudades de España. Finalmente, el día 9, en la «Casa Rosada», residencia de Perón, se firmaba el protocolo por el embajador de Franco, José María de Arelliza, y el presidente del Consejo Económico Nacional Argentino, Miguel Miranda.

De «Protocolo histórico», de «Arco Iris de la Paz», ha sido calificado por la ñoña cursilería franquista un convenio cuya simple lectura sonrojaba a todo español digno; que viene a consagrar el grado de decadencia a que el régimen de Franco ha conducido a España.

Característica común de toda la actividad franquista de estos días —declaraciones oficiales, editoriales de prensa y gritos orquestados en la calle— ha sido que, si bien se hablaba aparentemente de cara a la Argentina, la vista estaba ostensiblemente vuelta hacia Washington. Por debajo de toda la voltereta de la retórica «hispanista» el lenguaje verdadero que se escuchaba, era el siguiente:

«Mirad a donde somos capaces de llegar. Aquí no hay límite para ninguna bajera. Nada cuenta para nosotros: ni soberanía nacional, ni independencia patria, ni intereses económicos permanentes. Lo único que nos interesa es salvarnos. Nosotros no ponemos condiciones. Pasen, pasen... hagan ofertas...»

El objetivo real de todo ello no era otro que demostrar a los Estados Unidos cuán prestos están a todas las indignidades y a todas las entregas a cambio de una ayuda.

El periódico de los sindicatos verticales «Pueblo» en su editorial del 5 de abril, afirmaba refiriéndose al convenio: «Esta es obra de él, y sólo de él» (de Franco).

Efectivamente, esta es su obra. Franco ha arruinado la agricultura española, ha destruido la ganadería. Como consecuencia, y para mantener al pueblo español en los míseros niveles

de la depauperación, tiene que importar grandes cantidades de cereales, de carne y de víveres de la Argentina. La deuda con Perón crece de forma vertiginosa (recuérdese que durante la República, España tenía un comercio favorable con la Argentina). Para hacer frente a esta deuda, ya no bastan las entregas parciales y que tantas veces nos hemos venido refiriendo. Ni las máquinas de las fábricas, ni los barcos de la Marina, ni las acciones de la Chade, ni el empréstito exterior por 400 millones con hipoteca de la Renta Nacional... Ahora hay que entregar la propia piel de España, sus puertos, sus astilleros, sus empresas siderúrgicas... Esta es la carrera hacia la indignidad y hacia el abismo que la Prensa y la Radio franquistas presentan como un gran triunfo de Franco. Sí, es verdad, es su obra. Y el pueblo español lo recordará para exigirlle hasta la última cuenta.

Franco abre a Franco créditos por un total de 1.750 millones de pesetas argentinas (aproximadamente, 4.500 millones de pesetas), escalonados en cinco años, para financiar las compras de cereales y alimentos en la Argentina.

Por su parte, Franco asegura el pago de este crédito «mediante el valor de las exportaciones españolas» (cantidad proporcionalmente insignificante y decreciente) «y especialmente mediante el abono del contra-valor del crédito en pesetas puestas en España a la disposición del gobierno argentino».

«¿Qué destino proyecta el gobierno argentino dar a esta suma considerable de millones de pesetas?»

En primer lugar, servirán para adquirir un trozo de nuestro territorio nacional, el puerto de Cádiz, que se llamará en adelante «Puerto Perón», con una extensión superficial de 75.000.000 de metros cuadrados, susceptibles de ampliarse en sucesivos ensanches, conforme se vayan desarrollando las construcciones de almacenes, frigoríficos y establecimientos industriales argentinos.

El alcance de este proyecto queda bien reflejado en estas palabras de la prensa argentina.

«Puerto Perón será... un ple sólidamente instalado sobre el Viejo Continente que permitirá la apertura de magníficos mercados para la expansión económica del país».

El traidor encanallado de Franco no ahorra a nuestro pueblo ninguna afrenta. Precisamente Cádiz! El lugar donde hace 136 años un grupo de liberales y ardientes patriotas redactaban la primera Constitución democrática de España. Cuando casi todo el país estaba invadido por los ejércitos napoleónicos, esa invasión de españoles enteros demostraba su fe inquebrantable en el porvenir de nuestro pueblo. La tierra que no holaron los invasores, la entrega ahora Franco por un menudro de pan que él precisamente alejó, con su política, de las paneras de los hogares españoles.

El 18 de agosto de 1947, una horrenda explosión de la que es responsable la política belicista del franquismo, destruyó gran parte de la ciudad andaluza. En siete millones de libras esterlinas calculan los daños las Compañías Internacionales de Seguros. Desde entonces, los trabajadores y las gentes modestas de Cádiz han estado viviendo entre los escombros. Ha sido preciso que Franco se disponga a enajenar este trozo de tierra española para que su Consejo de ministros se acuerde de reconstruir las ruinas de Cádiz. En el Consejo del 22 de marzo —cuando ya estaba prácticamente concluido el convenio con Perón— el gobierno franquista ha aprobado el proyecto de ley que habilita créditos extraordinarios para la reconstrucción de la zona siniestrada.

En segundo lugar, las pesetas españolas puestas a la disposición de Perón, servirán «para la constitución o ampliación de empresas o sociedades de carácter industrial, minero o comercial que, con las modalidades más favorables de la legislación española y mediante las fórmulas de garantía de capitales y transferencia que en cada caso se convengan, contribuyan a estimular la economía española en coordinación con las necesidades de la economía argentina».

El alcance de este artículo es incalculable. Se trata de una verdadera acta de colonización. El gobierno de Perón podrá apoderarse —con pesetas españolas— de los principales sectores de la economía nacional (en el Protocolo se especifican el ferrocarril, las industrias del hierro, del acero, de la madera y del cemento).

El interés que regulará estas inversiones no será otro que el exclusivamente argentino. Un telegrama de la agencia franquista E.F.E., fechado en Buenos Aires el 5 de abril, refiriéndose a las opiniones de los círculos financieros de actual país, afirma que todos esos sectores citados

resan a la Argentina porque se trata de elementos muy comprometidos en el plan quinquenal que en estos momentos lleva a la práctica el presidente Perón.

Y el embajador de la Argentina en Madrid, Pedro Rial, impaciente por comenzar la explotación, gritaba en el discurso pronunciado ante los grupos movilizados por los falangistas:

«Que los pitos y las sirenas de las fábricas y astilleros españoles se dediquen a la tarea de la reconstrucción económica para que llegue a la Argentina lo que la Argentina necesita».

Hay ocasiones en que una frase casi llega a traironar involuntariamente el pensamiento profundo de la que la pronuncia. También el general Moscardó, dejó escapar en su discurso, en esa misma ocasión:

«Este acto significa la rendición a la Argentina y a su presidente... de nuestro corazón».

La rendición del corazón de nuestra tierra, de nuestras riquezas mineras, de nuestras máquinas, del esfuerzo y del sudor de nuestros obreros.

PERO EL ALCANCE DE ESTE ARTICULO NO HAY QUE APRECIARLO SOLO EN RELACION DE LO QUE REPRESENTA EN EL CASO DEL CONVENIO CON LA ARGENTINA. SINO COMO PATRON DE LO QUE FRANCO PREPARA FRENTE A UNA FUERZA ECONOMICA MUCHO MAS PODEROSA: LA DEL IMPERIALISMO NORTeamERICANO. ESE ES EL INCALCULABLE PELIGRO DE COLONIZACION QUE ACECHA A NUESTRA PATRIA Y QUE NUESTRO PARTIDO HA DENUNCIADO TAN VIGOROSAMENTE EN EL MANIFIESTO DEL 11 DE MARZO.

En tercer lugar, para el pago de la deuda con Perón se prevé la construcción en astilleros y factorías españolas de buques, material ferroviario y utillaje naval y de puertos con destino a la Argentina.

Todo ello es, precisamente, lo que con más urgencia necesita la economía española. Los franquistas y todos los que en el mundo están interesados en desmoralizar a nuestro pueblo, pretenden el «Protocolo Franco-Perón» como la panacea que vendrá a resolver todos los problemas económicos de España.

Nada más lejos de la verdad. El convenio con la Argentina no resolverá los problemas que España tiene planteados y vendrá a agravar considerablemente muchos de ellos. A demostrarlo dedicaremos nuestro próximo artículo.

La lucha contra la política imperialista crece en los Estados Unidos

La clase obrera y los sectores progresivos del pueblo norteamericano muestran un interés cada vez mayor en la política que implosiona sobre el país los grandes imperialistas monopolistas y que lleva a la guerra.

Es el único camino para salvar a los Estados Unidos de la catástrofe que viene preparando la gran oligarquía financiera norteamericana. En efecto, desde el final de la segunda guerra mundial, los reaccionarios han ido desahucando implacablemente del aparato del Estado cuanto pudiera haber de progresivo de la administración de Roosevelt. Han puesto a su servicio incondicional a los dos partidos tradicionales, el Republicano y el Demócrata, y han emprendido un ataque brutal contra la clase obrera y contra todas las fuerzas progresivas y democráticas.

Mediante la llamada ley Taft-Hartley se ha pretendido anular los derechos sindicales de los trabajadores, su derecho a la huelga y convertir en delatores de sus hermanos de clase, de los comunistas, a quienes estuviesen dispuestos a cumplir. Igualmente se obra de esa política, la actividad de los Comités parlamentarios y Comisiones gubernamentales, que bajo el pretexto de "investigar actividades antiamericanas" son una especie de reacción imperialista montada por la reacción imperialista.

Sin embargo, los esfuerzos de los monopolistas por aplastar el movimiento obrero y progresivo de Norteamérica, han resultado impotentes.

El 15 de marzo el senador Ball, se conatrababa ante la Comisión del Senado de los "efectos pacificadores" que había tenido en el "efecto del trabajo" la ley Taft-Hartley. Y aquel mismo día, se declaraban en los Estados Unidos dos grandes huelgas nacionales en las que participaban medio millón de obreros: la huelga de mineros y la de los trabajadores de la industria de la carne. 400.000 mineros fueron a la huelga reclamando aumento en sus pensiones de vejez. Esta huelga, —que cuando escribimos estas líneas lleva un mes de duración— comenzó en las minas de hulla y a los 25 días los mineros de las minas de antracita se unieron al paro por solidaridad con sus compañeros. Los ferrocarriles han tenido que reducir su circulación en un 50 por ciento, se ha paralizado el trabajo en algunos altos hornos, y ha sido suspendida la exportación de carbón. Y hoy el paro abarca a cerca de 300.000 obreros de los Estados Unidos.

Los 100.000 obreros de la industria de la carne llevan su lucha con la misma decisión que los mineros reclaman-

do un aumento de salario de 30 centavos por hora a 4 poderosas compañías cuyos beneficios, desde 1939, han aumentado en un 468 por ciento.

Otras muchas huelgas han tenido lugar durante las últimas semanas, de menor importancia por el número de participantes en ellas, pero de gran valor político como exponente de la moral de la clase obrera norteamericana. Tales han sido la de los obreros que trabajan en la fabricación de las bombas atómicas contra las condiciones de insalubridad en el trabajo; la de los obreros tipógrafos de Nueva York, la de empleados de Bolsa, la de los obreros de las fábricas de azúcar de Nueva Orleans.

Existe además la perspectiva de nuevas e importantes batallas. Los obreros de las industrias fundamentales tienen presentadas demandas de aumento de salario y de otras mejoras económicas. Entre estas reclamaciones están la de los 850.000 obreros de la industria del acero, la de los obreros de la industria del automóvil, de la industria eléctrica, maquiladora y radio, los del caucho, los de restaurantes y hoteles, etc.

El gran valor de este movimiento de lucha por mejoras económicas reside en el hecho de que surge de la base misma de la clase obrera, desafiando las leyes represivas y venciendo la resistencia y oposición que a esta lucha oponen los dirigentes sindicales reformistas.

En una reciente estadística oficial se señala un importante descenso en el poder adquisitivo de los salarios a causa del alza de los precios que en la venta al por menor, ha sido de un 46 por ciento, desde junio de 1946 a fines de 1947, y en el alquiler de las viviendas en un 16 por ciento.

«Las familias obreras han gastado sus ahorros, tienen deudas y se han visto obligadas a reducir sus compras a las necesidades básicas», decía un informe del Research Education Department Economic del mes de marzo, y añadía: «Como resultado del alza de los precios los beneficios han alcanzado proporciones enormes».

En efecto, en 1947 los beneficios de las grandes compañías ascendieron a 17.000 millones de dólares, después de pagar impuestos, mientras que en 1939 fueron de 5.000 millones.

Una idea de estos beneficios fabulosos la dará el que en 315 compañías los beneficios representan 16 dólares con cuatro centavos por cada dólar invertido.

Para mantener estas inmensas ganancias la oligarquía financiera de los Estados Unidos necesita incrementar la explotación de los trabajadores de su

país y emprender aventuras guerreras para explotar a otros pueblos. La acción contra los preparativos de guerra ha dado lugar a ese gran movimiento político de las masas populares de los Estados Unidos alrededor del tercer partido y de la candidatura de Wallace.

Los actos de propaganda y de organización de este movimiento tienen carácter de concentraciones de masas. La clase obrera participa activamente en él. No obstante el acuerdo de la mayoría reformista del Comité Ejecutivo de la C.I.O. y de la dirección reaccionaria de la A.F.L. contra este movimiento progresivo de unidad, los sindicatos de base y los obreros de las fábricas envían delegados a la constitución del tercer partido.

El camarada E. Dennis, secretario del Partido Comunista norteamericano hablando sobre este movimiento ha dicho que: «...el tercer partido no es ni comunista ni anticomunista. Es un movimiento de masas unido, alrededor de un programa progresivo, pero no socialista, a diversos elementos y grupos en contra de la guerra y de los monopolios».

El nuevo partido se está convirtiendo en el centro de unión de todas las fuerzas progresivas de Norteamérica, individuos y organizaciones; está ya organizado en 11 Estados y muy pronto lo estará en todo el país.

La reacción imperialista acusa la fuerza de este movimiento en uno de sus órganos, la revista «Fortune», que recientemente realizó un referéndum sobre las posibilidades de la candidatura de Wallace. Los resultados fueron sorprendentes y alarmantes para los reaccionarios. «Si se fuera hoy a las elecciones», resumía «Fortune», 18 millones de americanos votarían por Wallace».

El Partido Comunista ha jugado y juega un papel importante despertando la confianza de las masas en su propia fuerza; ha sido el paladín más decidido de la unidad de las fuerzas progresivas para resolver los problemas que tiene planteados el pueblo americano. Ha denunciado, desde el primer momento, el peligro que supone para las masas trabajadoras la política de agresión y de guerra de los monopolios.

Orienta a los obreros a la lucha por mejores salarios, contra la carestía de la vida, por la solución del problema de la vivienda. Defiende y dirige a los negros atropellados y vejados, presenta soluciones para la juventud. Su esfuerzo ha contribuido eficazmente a esta acción de

En vísperas de las elecciones en Italia ha quedado perfectamente perfijado el carácter de las fuerzas que se enfrentan y el arrazo de cada una de ellas en las masas. Las impresiones de los observadores imparciales e incluso la opinión de los enemigos son favorables al Frente Democrático Popular.

Con una claridad meridiana se ha venido poniendo de manifiesto ante la masa italiana y ante el mundo entero el carácter nacional de la política del programa del Frente, y el carácter extranjero de la política de la reacción que apoya a la democracia cristiana.

El Frente habla para su país, por los ciudadanos, hombres y mujeres de Italia; la reacción parece dirigirse los habitantes de una colonia.

La fuerza del Frente nace del apoyo que le prestan las masas con su entusiasmo y abnegación. Los mejores políticos italianos son los exponentes de su política. Por el Frente hablan Togliatti, Nenni, el escritor católico Guido Migliorini. La reacción se apoya en los imperialistas norteamericanos e ingleses, en sus agentes de la social-democracia y en el aparato no italiano del Vaticano.

El Papa, Truman, Marshall, el Lord Cancellor de Inglaterra, han formado en el equipo de propagandistas contra el Frente Democrático.

Con el Frente están los campesinos de Sicilia, Nápoles y Lombardía, etc. los obreros de Milán, Turín y Roma, los intelectuales, los artesanos, los industriales modestos, todo cuanto ha de servir de base a este nuevo resurgimiento de Italia.

El pueblo italiano está con el Frente. Por que éste habla su idioma, su idioma extranjero, porque aborda los problemas nacionales, presenta soluciones e incluso, ahora mismo, las aplica. El pueblo desprecia a los agentes del imperialismo en su país, al diputado reaccionario de Gasperi, antiguo archiduque del parlamento imperial austríaco y a su cómplice el socialista Saragat que quieren convertir a Italia en una colonia del imperialismo yanqui.

El Frente Democrático no mira fuera de Italia para ganar la batalla del domingo. Mira a los obreros y campesinos hambrientos de Italia. El día 10 de abril declaraba:

«El Frente democrático popular no solamente aprueba el programa presentado por la Confederación de Trabajadores de la Tierra, sino que se compromete a aplicarlo por considerarlo de acuerdo con sus ideales de democracia y renovación social y declara, además, que tal programa debe considerarse como parte integrante de los objetivos que el Frente se propone alcanzar».

Y este compromiso no es solo una aspiración o un acto de solidaridad moral. Está respaldado por millones de obreros, empleados, técnicos, artesanos e intelectuales unidos en las filas del Frente Democrático que hacen suya la causa de los campesinos italianos. Y la victoria de la democracia popular será la victoria de los trabajadores de la tierra.

Por mirar a Italia, por buscar las fuerzas para su triunfo dentro de su propio país y en su propio pueblo, el Frente democrático tiene consigo a las masas populares.

La reacción y sus aliados, los saragatianos, llevan a Italia, para su propaganda, al ministro inglés Lord Jovist y a Leon Blum, pero los obreros de la fábrica Fiat recaudan entre ellos 4 millones de liras para el fondo electoral del Frente. Y en las fábricas italianas más del 85 por ciento de los obreros trabajan horas extraordinarias para ayudar al Frente, para la victoria del pueblo.

«Respetará el gobierno de Gasperi el resultado de las urnas que este entusiasmo popular hacer prever».

De Gasperi se niega a contestar a esta pregunta y ha empleado el subterfugio de que no necesita contestarla porque está seguro de su triunfo. «¿Por qué está seguro?» pregunta Togliatti. «No puede estarlo, añade, sino porque, teniendo en sus manos la administración y la policía está dispuesto a cometer el mayor fraude electoral».

El Frente Democrático insiste en esta

importante cuestión, porque de Gasperi confía más en el apoyo extranjero que en los votos italianos. Para él no cuenta el pueblo italiano sino la fuerza que le prestan los imperialistas y los reaccionarios extranjeros. Tiene miedo al pueblo y no le faltan motivos. El gobierno de demócratas cristianos y de la tercera fuerza dejó a Italia un balance catastrófico. 700 mil millones de déficit; 2 millones de parados, 3 millones de niños sin escuela, 20 mil defunciones al año por tuberculosis, decenas de miles de italianos sin techo, 332 fábricas cerradas, solamente en Milán, y 1500 amenazas de paro total, una disminución del 10 por ciento en la producción industrial durante los últimos meses de 1947, una reducción de un 35 por ciento en la venta de productos industriales.

Italia solo ha recibido de este gobierno, del vaticianismo de Gasperi y del socialista reaccionario Saragat, fusiles extranjeros, buques de guerra extranjeros en sus puertos, humillaciones y vejaciones contra su soberanía, y el verso prácticamente metida en un bloque de guerra.

Un gobierno tal que ha permitido, alentado y meditado la injerencia extranjera en la vida política de su país, a tal extremo, que con razón ha podido decir sobre ello Henry Wallace: «Si existiera una ley internacional

para garantizar la libertad en las elecciones, no hay duda de que los Estados Unidos y otras naciones serían culpables de haberla violado. La Gran Bretaña y algún otro país, continúa Wallace, ocuparían el segundo puesto».

Por esto el pueblo quiere liberarse de ese gobierno siniestro, instrumento del extranjero que quiere arrastrar a Italia a las aventuras guerreras de los imperialistas yanquis, y convertirla en una base de agresión.

Y de Gasperi guarda también silencio sobre la propuesta que ante el pueblo, hablando en Venecia, ha dirigido Togliatti a todos los partidos para garantizar la paz y la independencia futura de Italia. «Requero a todos los partidos», dijo Togliatti, a todos los políticos, a todas las organizaciones que acuden a pedir el voto que se comprometan a declarar solemnemente que después del 18 de abril, cualquiera que sea el gobierno, Italia no formará parte de ninguna alianza, ni pacto militar que mediante su aplicación pueda convertirse a Italia en teatro de guerra».

Esta es la voz del pueblo que quiere la paz y la independencia de su país. Y las banderas por la paz, por el trabajo, por la libertad e independencia de Italia que son las banderas del Frente Democrático marchan resueltas a conquistar la victoria el domingo próximo.

Por mirar a Italia, por buscar las fuerzas para su triunfo dentro de su propio país y en su propio pueblo, el Frente democrático tiene consigo a las masas populares.

La reacción y sus aliados, los saragatianos, llevan a Italia, para su propaganda, al ministro inglés Lord Jovist y a Leon Blum, pero los obreros de la fábrica Fiat recaudan entre ellos 4 millones de liras para el fondo electoral del Frente. Y en las fábricas italianas más del 85 por ciento de los obreros trabajan horas extraordinarias para ayudar al Frente, para la victoria del pueblo.

«Respetará el gobierno de Gasperi el resultado de las urnas que este entusiasmo popular hacer prever».

De Gasperi se niega a contestar a esta pregunta y ha empleado el subterfugio de que no necesita contestarla porque está seguro de su triunfo. «¿Por qué está seguro?» pregunta Togliatti. «No puede estarlo, añade, sino porque, teniendo en sus manos la administración y la policía está dispuesto a cometer el mayor fraude electoral».

El Frente Democrático insiste en esta

importante cuestión, porque de Gasperi confía más en el apoyo extranjero que en los votos italianos. Para él no cuenta el pueblo italiano sino la fuerza que le prestan los imperialistas y los reaccionarios extranjeros. Tiene miedo al pueblo y no le faltan motivos. El gobierno de demócratas cristianos y de la tercera fuerza dejó a Italia un balance catastrófico. 700 mil millones de déficit; 2 millones de parados, 3 millones de niños sin escuela, 20 mil defunciones al año por tuberculosis, decenas de miles de italianos sin techo, 332 fábricas cerradas, solamente en Milán, y 1500 amenazas de paro total, una disminución del 10 por ciento en la producción industrial durante los últimos meses de 1947, una reducción de un 35 por ciento en la venta de productos industriales.

Italia solo ha recibido de este gobierno, del vaticianismo de Gasperi y del socialista reaccionario Saragat, fusiles extranjeros, buques de guerra extranjeros en sus puertos, humillaciones y vejaciones contra su soberanía, y el verso prácticamente metida en un bloque de guerra.

Un gobierno tal que ha permitido, alentado y meditado la injerencia extranjera en la vida política de su país, a tal extremo, que con razón ha podido decir sobre ello Henry Wallace: «Si existiera una ley internacional

LOS SUCESOS DE COLOMBIA

En la noche del 9 de abril, hace una semana, un movimiento de protesta popular estalló en Colombia.

Las causas residen en las condiciones específicas existentes en ese país, en que la inmensa mayoría del pueblo —como en otros muchos países latinoamericanos— carece en absoluto de libertad, por la política reaccionaria de sus gobiernos; y arrastra una vida miserable por la codicia desmedida de los magnates de Wall Street, dueños absolutos de la industria o de las materias primas de esos países.

Concretamente en Colombia, dos de las principales fuentes de riqueza de ese país: la industria bananera y la petrolera, están en manos de las compañías norteamericanas («United Fruit Co.» y la «Standard Oil Company», que someten a los naturales del país, con el apoyo de gobernantes hechura suya, a unas condiciones miserables de vida.

La situación política interior en Colombia se había agravado en estos últimos tiempos.

El gobierno conservador, en el que había elementos como Laureano Gómez, jefe de la Falange en Colombia, condecorado por Franco, agudizó la represión contra los elementos liberales y progresistas y se colocaba cada vez más servilmente bajo la órbita de los imperialistas norteamericanos explotadores del pueblo de Colombia.

En esta situación de tensión de guerra civil, el 9 de abril fue asesinado el jefe liberal Gaitán, el hombre de más prestigio dentro del Partido liberal colombiano, y el más progresista, fue la válvula de escape por la que encontró expansión la cólera del pueblo colombiano.

Los imperialistas norteamericanos y los reaccionarios indígenas quieren aprovechar la revuelta de Colombia para reforzar aún más la opresión política en este país y someterle más brutalmente todavía a los dictados de Wall Street.

Las primeras medidas del nuevo gobierno colombiano, presidido por el agente del gobierno imperialista de Washington Echandía, son bien significativas a este respecto.

En el orden interior, el establecimiento del estado de guerra y la censura previa para la prensa, son un indicio de que el nuevo gobierno piensa restringir aún más las pocas libertades existentes en Colombia y ahogar en sangre la justa protesta del pueblo colombiano. Ya los últimos despachos habían de que los tribunales militares están funcionando a toda marcha.

Y la provocación marshalliana va más lejos aún: tiende a arrastrar a todos los gobiernos americanos a esa órbita guerrera y anticomunista de los señores de Wall Street, impulsándolos a tomar medidas contra los comunistas y los movimientos progresivos, en sus respectivos países.

Los hombres progresistas de esos países están en el deber de sacar también las experiencias de la lección de Colombia. El triunfo de la reacción en ese país, como en otros países de América, fue posible por la desunión de las fuerzas progresistas. Esa desunión ha conducido a un empeoramiento de las condiciones de vida de las masas populares de esos países, y a una pérdida considerable de su independencia económica y política en beneficio de los imperialistas norteamericanos. Las masas populares de Colombia han demostrado repetidas veces y están demostrando

hoy, que no están dispuestas a someterse a los dictados de los señores de Wall Street y a las imposiciones de los reaccionarios indígenas, como lo han demostrado y lo están demostrando también con su protesta y su acción las masas populares de otros países, como Chile y Cuba, contra la orientación reaccionaria de sus gobiernos.

Pero para que estos pueblos puedan luchar eficazmente contra el peligro reaccionario y las ambiciones expansionistas de los imperialistas norteamericanos es necesaria la más sólida unidad de todas las fuerzas progresivas de esos países, única forma de garantizar su libertad interior y su independencia nacional.

Las fuerzas democráticas y antimonopolistas hoy en marcha en los Estados Unidos.

La lucha en los Estados Unidos será dura. Los monopolistas no retrocederán fácilmente, pero ingentes masas del pueblo adquieren conciencia de su fuerza y la seguridad de su triunfo, y ello les da decisión para luchar contra la reacción imperialista opresora del pueblo y fomentadora de la guerra.

Comunista, que jamás limitó el Frente Nacional a los partidos, sino que veía a éste en la unidad de todo el pueblo trabajador en torno al programa del Frente Nacional, forjó la unidad del pueblo logrando aislar de la masa trabajadora a los dirigentes reaccionarios enquistados en las direcciones de los partidos y organizaciones.

Producida la crisis del gobierno y del Frente Nacional, el Partido Comunista, seguido por todos los elementos de izquierda del resto de los partidos y organizaciones, se entregó a la reconstrucción del Frente Nacional, dando ingreso en él a todas las organizaciones políticas de masas, y dotándole al mismo tiempo de los comités de acción.

En la actualidad, el Frente Nacional, además de los partidos políticos, está integrado por los sindicatos unificados, la Unión de Agricultores, la Federación de la Juventud, la Unión de la Revolución Nacional, Asociación de Prisioneros Políticos Liberados, Unión de Guerrilleros, Unión de Cooperativas y la Unión de Mujeres. Las decisiones no se toman ya por acuerdo, sino por simple mayoría, siendo su cumplimiento obligatorio para todos los organismos que lo integran.

Los comités de acción del Frente Nacional no se eligen, se designan por las organizaciones que integran el Frente, siendo condición que el designado sea un democrata probado y fiel defensor de la nueva democracia. Todo ciudadano de la República tiene derecho a presentar demandas contra los miembros de los comités de acción y exigir su destitución si se aparta de los principios del Frente Nacional.

El órgano supremo de la política nacional es el Comité de acción central, cuyas decisiones son obligatorias para el Parlamento, el gobierno, los ministerios y el Comité central del Frente Nacional. Al Comité central de acción quedan supeditados los comités de acción de región, a éstos los de provincias, que a su vez controlan los comités de acción locales. Estos comités controlan también la actividad de los órganos de administración pública en escala regional, provincial y local.

Misión de los comités de acción es la depuración de la vida política, cultural y económica de todos los elementos disolventes y enemigos de la nueva democracia. Controlar la actividad de los comités nacionales (órganos de administración pública). Elevar la vida política, económica y cultural del país. Organizar el esfuerzo creador de todos los trabajadores.

De este manera, los climatos de la organización política de la nueva democracia checoslovaca después de la crisis, aparecen de la siguiente forma:



Durante la huelga de los empleados en Wall Street, la policía de la «democracia» yanqui interviene: 12 trabajadores heridos graves y 45 detenidos.

UNA ETAPA IMPORTANTE en las relaciones entre la Unión Soviética y Finlandia

Como informamos en nuestro último número el día 6 de abril se firmó en Moscú un pacto de amistad, colaboración y ayuda mutua entre Finlandia y la Unión Soviética.

El tratado determina que en el caso de agresión a Finlandia o a la Unión Soviética, a través del territorio finlandés, por parte de Alemania o de un Estado aliado a ésta, Finlandia defenderá la inviolabilidad de su territorio con ayuda, en caso necesario, de la Unión Soviética.

En el pacto se hace constar el propósito de ambas partes de participar en todas las acciones orientadas a preservar la paz y la seguridad internacionales de acuerdo con los objetivos de la O.N.U.

Se afirma el propósito de impulsar y consolidar las relaciones económicas y culturales entre la Unión Soviética y Finlandia.

El artículo VI dice que ambas partes se comprometen a observar los principios de respeto mutuo, la soberanía estatal y la independencia y a no intervenir en los asuntos internos del otro Estado.

En el acto de la firma estuvo presente el Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. camarada J.V. Stalin.

Después de la firma del tratado Molotov declaró:

«El tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua firmado hoy entre la Unión Soviética y Finlandia constituye un importante paso en el desarrollo de las relaciones soviético-finlandesas. Este tratado tiene por objeto impedir una repetición de la agresión alemana, y sirve al desarrollo de las relaciones amistosas entre nuestros países y a la consolidación de la paz en Europa.»

Hay que admitir que el momento estaba maduro para la conclusión de un tratado semejante. Por esta razón, en la conocida carta dirigida por el jefe del Gobierno soviético, el generalísimo Stalin, al presidente de Finlandia, Sr. Paasikivi, se manifestaba el deseo de crear las condiciones para una mejor radical en las relaciones entre nuestros países con vistas a consolidar la paz y la seguridad.

Como consecuencia de ello, han tenido

lugar estos últimos días negociaciones entre la Unión Soviética y Finlandia para la conclusión de un tratado, utilizando como base el proyecto presentado por el Gobierno finlandés. Durante el curso de las negociaciones entre la Unión Soviética y Finlandia, se hicieron las sugerencias y adiciones necesarias con arreglo a las propuestas de ambas partes.

El Gobierno soviético expresó su confianza en que el tratado contribuirá a establecer una cooperación amplia y amistosa entre la U.R.S.S. y Finlandia y en que la firma de este tratado será recibida con alegría no solo por los pueblos de nuestros Estados sino por todos los amantes de la paz y del progreso.

«Qué la alianza y amistad entre los pueblos de la U.R.S.S. y Finlandia viva y se fortalezca!»

Permitáme, señor primer ministro, felicitarle a usted y a toda la delegación finlandesa por la firma de este tratado que establece una nueva base para las relaciones entre la Unión Soviética y Finlandia».

El señor Paasikivi, jefe del Gobierno finlandés respondió con el siguiente discurso:

«Hemos firmado un importante tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua con la Unión Soviética, después de lo cual se ha concluido la paz por este es el acto de mayor significación para ambos países. Es la expresión de los grandes resultados de la política extranjera de después de la guerra basada en la amistad entre la Unión Soviética y Finlandia.»

«Qué este tratado sirva para profundizar y consolidar aún más las relaciones mutuas entre la Unión Soviética y Finlandia!»

«La delegación finlandesa conoce y recuerda bien las amistosas palabras del Generalísimo Stalin respecto a Finlandia, que pronunció por primera vez ya en 1917 y las cuales serán recordadas siempre con gratitud por el pueblo finlandés. Por esta razón vemos con alegría que el generalísimo Stalin haya querido subrayar con su presencia el significado de este pacto firmado aquí.»

«El tratado soviético-finlandés constituye un testimonio concluyente de la política exterior de la Unión Soviética basada en el respeto a la soberanía de los demás países. Demuestra una vez más el deseo de la U.R.S.S. de establecer con sus vecinos relaciones de amistad basadas en el respeto mutuo entre ambas partes y echa por tierra las informaciones provocadoras de la prensa reaccionaria respecto a la intención de la Unión Soviética de establecer bases militares en territorio finlandés.»

Como funcionan, qué representan, qué misión tienen los comités de acción del Frente Nacional?

Como se sabe, el Frente Nacional checoslovaco, antes de la crisis estaba formado por los Partidos Comunista, socialdemócrata, nacional socialista, popular católico y demócrata eslovaco, quedando, formalmente, al margen los sindicatos y las organizaciones políticas de masas. El Frente Nacional de los partidos no tomaba las resoluciones por mayoría, sino por acuerdo, surgido casi siempre del compromiso. Esta circunstancia fue aprovechada al máximo por la reacción para sabotear el programa del gobierno, en cuya mesa se acumulaban sin resolver los problemas vitales, en los cuales no cabía compromiso alguno. El Partido

LOS COMITES DE ACCION (Crónica de Checoslovaquia) LAS NUEVAS BASES DE LA ORGANIZACION POLITICA DE LA REPUBLICA CHECOSLOVACA

Frente Nacional	Organos politicos de unidad del pueblo	Organos de administración pública
Partidos políticos.	Comité central de acción del F.N.	Parlamento, gobierno, ministerios, C.C. del Frente Nacional.
Sindicatos.	Comité regional de acción del F.N.	Comité nacional regional.
Unión de Agricultores.	Comité provincial de acción del F.N.	Comité nacional provincial.
Federación de la Juventud.	Comité local de acción del F.N.	Comité nacional local. (Ayuntamiento.)
Unión de la Revolución Nacional.		
Asociación de Prisioneros Políticos Liberados.		
Unión de Guerrilleros.		
Unión de Cooperativas.		
Unión de Mujeres.		

La nueva estructura política permitió a Checoslovaquia dar pasos decisivos en su marcha hacia el socialismo. Por decisión del Comité central de acción, que hizo suyas las decisiones del Congreso de Comités de fábrica y del Congreso de las Comisiones campesinas, fueron nacionalizadas todas las empresas que ocupaban más de 50 trabajadores, se aprobó definitivamente la reforma agraria, se aprobó las leyes sociales que aseguran el creciente bienestar de la población, se fijaron las elecciones para el 30 de mayo de 1948 confiriendo al gobierno la misión de cumplir para esa fecha el programa del Frente Nacional y de coronar la nueva Constitución que

UN DISCURSO DE STALIN
El día 7 de abril, el generalísimo Stalin, en la comida dada en honor de la delegación finlandesa, pronunció un breve discurso cuyo texto integral será publicado en la próxima edición de Mundo Obrero.

Nueva baja de precios en la U.R.S.S.

El Consejo de Ministros de la U. R. S. S. ha adoptado una medida que viene a elevar más el nivel de vida del pueblo soviético. El día 11 de abril Kado Moshonkin anunció que había sido decretada una baja del 10 al 20 en los precios de numerosos artículos.

Entre estos artículos cuyos precios han sido disminuidos se encuentran el tabaco, licores, vinos, cerveza, bebidas no espirituosas, relojes, aparatos de radio, gramófonos, máquinas de coser, automóviles y motocicletas.

Comentando esta decisión del Consejo de Ministros «Pravda» escribe: «La rebaja de precios es la consecuencia de la política firme aplicada por el Partido Comunista y el Gobierno soviético, política de elevación constante del nivel de vida de las masas trabajadoras que crea las condiciones para el bienestar de todo el pueblo soviético y de cada trabajador. La nueva baja de precios, «rebaja», ha sido posible debido al auge general de la economía soviética y al aumento de la producción de artículos de amplio consumo.»

Cuando el mundo capitalista se debate en crisis cuyas consecuencias se desplazan abrumadoras sobre las masas trabajadoras y sobre la clase obrera principalmente, la Unión Soviética, después de haber llevado el peso principal de la guerra sangrienta y devastadora, está en condiciones de seguir una política que mejora sin cesar las condiciones de vida del pueblo.